

GALERIAS COMERCIALES DE CONCEPCION

Patrimonio e Identidad

25.21098339

AA

a

012

1

Galerías Comerciales de Concepción

©Maura Saavedra Bustamante
Sebastián Pérez Lizana

Colaborador:
Alejandro Pérez Pérez

Diseño y Fotografías:
Sebastián Pérez Lizana

Fotografías tapas:
Galería T. Olivieri
Galería Zaror

Abril del 2012
Concepción, Chile

www.galeriascomercialesconcepcion.cl

Todos los derechos reservados

Galerías Comerciales de Concepción

Maura Saavedra Bustamante

Sebastián Pérez Lizana



Galería Ramos
Arquitecto Francisco Mascoso
1958

Contenido del Libro

Prólogo.....	5
Metodología.....	7
El centro comercial de Concepción.....	9
Mapa centro de Concepción.....	10
Portales: espacio abierto pero cubierto.....	15
Eje peatonal: La U de Conce, La Perú y La Diagonal.....	16
Tribunales: Skater y amores.....	18
Paseo peatonal: mucho más que pasear.....	20
La Plaza: palomitas, Lautaro y los evangelizadores.....	22
Marquesinas: los paraguas de concreto.....	25
Barrio Estación: Plaza España, Plaza Bicentenario y La Intendencia.....	26
Peatón: Intersecciones y velocidades del caminante.....	27
Mapa galerías comerciales de Concepción.....	28
Generalidades galerías comerciales.....	30
Interacciones dentro de las galerías.....	35
Galerías y sus rubros.....	37
Galerías y su perspectiva de futuro.....	41
Galerías Comerciales y la Plaza de los Tribunales.....	45
Galerías y el paseo Peatonal Barros Arana.....	51
Galerías y el paseo peatonal Aníbal Pinto.....	58
Galerías y Plaza de la Independencia.....	63
Galerías y el Mercado Municipal.....	80
Galerías de Calle O'Higgins.....	88
Galerías Boulevard Barros Arana.....	92
Galerías calle San Martín.....	97
Reflexiones finales.....	101
Referencias Bibliográficas	104

Prólogo

Las galerías comerciales de Concepción nacieron ha comienzos del siglo XX, con la galería La Moliat en 1900, que se emplazaba en calle Freire. Hoy existen cuarenta y cuatro de ellas, las que hemos enumerados según nuestra investigación, ya que en la literatura existente no hay consenso de cuantas son, pero al hacer un trabajo de campo hemos llegado a este registro. Las galerías forman diversos cuadrantes dentro un plano damero, entre las calles Maipú, Angol, San Martín y Tucapel, donde su mayor número se concentra en las calles Freire, O'Higgins, Rengo y Castellón.

Posterior el terremoto de 1939 comenzó un auge de estas construcciones, así en la década de los cuarenta, iniciaron su funcionamiento las galerías Martínez, Irazábal, Alessandri, el Centro Español y la Galería Windsor, convirtiéndose en las más antiguas existentes en Concepción; a lo largo de las décadas se fueron agregando más, hasta el 2009 cuando se construyó la galería Italia II, siendo la más nueva del centro.

El entramado de la ciudad se ha ido generando junto con estas construcciones, donde además se observan variadas calles angostas, paseos peatonales, portales, marquesinas, pasajes sin salidas, lo que constituye una configuración interna del centro, muy diferente a la que se presenta en espacios de similares características como son centros comerciales de construcción más moderna, o lugares céntricos en otras ciudades del país.

La galería comercial se define por la penetración de las veredas de la calle interior de la manzana, siendo su principal rol el ser un espacio de circulación peatonal que acoge una actividad comercial. Las galerías o trama oculta, conforma ejes de circulación peatonal, producto del crecimiento del comercio.

A fines del siglo pasado se planteó la necesidad de maximizar el uso del suelo central de las manzanas, independizándose de la circulación vehicular, ello implica ventajas económicas, ya que permite la exhibición de productos en vitrina, donde el peatón se entretiene al observar mientras se desplaza.

La creación de las galerías tiene un fin dirigido a la circulación de las personas dentro de este espacio céntrico de la ciudad, ya que está dado para la protección de la lluvia, el viento y el frío, características propias del clima de Concepción, además de otorgar seguridad al peatón producto del flujo vehicular y de la ciudad. Junto con esto ofrecen una densificación del centro que brinda una mejor circulación para desplazarse por la ciudad, específicamente el centro.

Actualmente las galerías comerciales de Concepción son cuarenta y cuatro, las que albergan más de mil locales, donde la estructura de circulación peatonal está compuesto por mas de diez mil visitantes diarios (Martínez, 2006). En conjunto suman más de cuatro mil metros lineales de pasajes, cubiertos con 18.972 m² de superficie aproximada.

Al caminar por las galerías del centro de Concepción es inevitable perderse dentro de cada detalle que contienen sus vitrinas, los iluminados letreros, y las características de construcción que tiene cada una de manera singular.

Al adentrarse en una de las éstas galerías se pierde la noción del tiempo y del clima, sus pasillos cautivadores hacen que la personas se sientan seguras al transitar por ahí. Las galerías comerciales son particulares en su estilo, cada una representa un sello que la distingue de la otra y la hace particular.

Las galerías del centro de Concepción han albergado durante muchos años el comercio dentro sus pasillos, donde se pueden encontrar diferentes rubros desde artículos de oficina hasta tiendas de vestuario.

También algunas galerías se caracterizan por algún rubro determinado como la Caracol, que se caracteriza por albergar locales peluquerías centros de estética, mientras que hay otras como la galería Iconsa,

construida en la década del cincuenta, que se caracteriza por prestar servicios de oficina. Uno de los mayores rubros que se desarrolla dentro de las galerías es el de vestuario, la galería Musalem, se distingue porque la mayoría de sus locales que la componen son tiendas de vestuario y venta de telas.

Por todo lo anterior entendemos que las galerías de Concepción son un elemento identitario, ya que se diferencia de los centros comerciales del país. Por eso creemos que deben existir políticas de desarrollo urbano destinadas a ponerlas en valor, tanto en su carácter patrimonial como comercial.

En este trabajo investigativo encontraran aspectos relacionados con la identidad penquista a través de su patrimonio cultural, como también descripciones físicas, estilísticas y comerciales de las galerías del centro de Concepción.

En las páginas interiores del libro están dispuestos unos mapas descriptivos acerca de la ubicación territorial de las galerías, con el objetivo de situarlas en el plano céntrico de la ciudad. Así también se encontrarán con muchos relatos de parte de quienes han trabajado y desarrollado diferentes oficios en los pasillos que albergan las galerías, sus experiencias, sus expectativas y percepciones acerca de los edificios, quiénes han contribuido de forma importante a la realización de esta investigación.

Metodología

El carácter metodológico de la presente investigación es de tipo cualitativo, para aproximarse al pensamiento y a la actuación de los sujetos. A través de esta metodología se pretendió conocer las percepciones existentes en las personas que trabajan en las galerías comerciales, conocer el funcionamiento interno de las comunidades inmobiliarias, al mismo tiempo de reconocer las expectativas urbanas de un ícono de identidad penquista y a las personas que trabajan en el rubro comercial.

Este trabajo investigativo duró alrededor de doce meses, comenzando con una búsqueda de material bibliográfico que se remitió principalmente a tesis de pre – grado de las universidades de Concepción y del Bio-bío; además de otras fuentes de artículos de carácter científico sacados de la web.

Se realizaron varias entrevistas a locatarios y administradores de distintas galerías, fueron alrededor de veinte entrevistas, donde el muestreo fue de tipo opinático. A través de las entrevistas se conoció en profundidad variados oficios y negocios familiares que se han llevado por años en las galerías.

Se realizó un gran trabajo etnográfico que buscó conocer el funcionamiento cotidiano y las interacciones que se producen todos los días en el centro de Concepción, visitando la totalidad de las galerías y los elementos urbanos. Participamos como clientes de muchos locales y también como peatones, pudiendo conocer directamente la realidad urbana.

Así coleccionamos una serie de vivencias, que consideramos el aporte más relevante para la investigación. Además se capturaron fotografías las cuales sirven para la constitución de este libro, donde consideramos que aportan a la comprensión del contexto urbano. Al mismo tiempo del uso de la fotografía como recurso visual, nos acogimos al uso de mapas descriptivos para visualizar el territorio en el que estuvimos trabajando. Los mapas fueron realizaciones personales a través del programa computacional Autocad, donde la información para su realización se basó en el análisis de datos secundarios, además de verificación visual.

El tipo de análisis usado para la interpretación de los datos fue de tipo hermenéutico que incorpora a texto y lector en un permanente proceso de apertura y reconocimiento en base a un análisis del discurso. A través de la hermenéutica se pretendió comprender los contenidos de la información a partir del ejercicio interpretativo intencional y contextual, donde pusimos principal énfasis a la subjetividad del lenguaje para poder entender lo que significa la identidad urbana dentro de una ciudad que se configura a través de los espacios públicos, como ejes cotidianos de funcionamientos.

El centro comercial de Concepción

Concepción: la gran ciudad

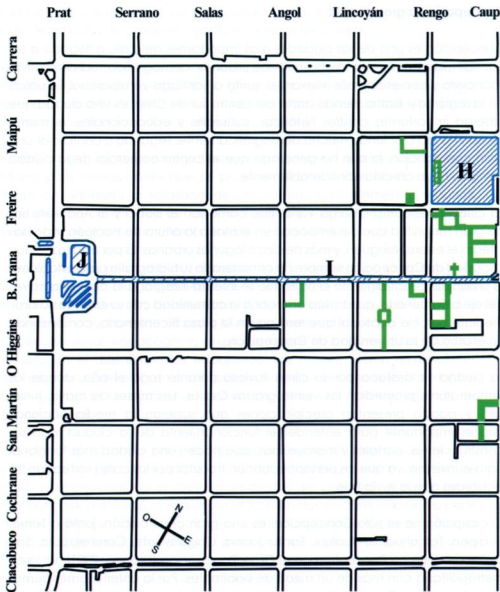
Concepción es una de las ciudades más importantes del país, a llegado a ser considerada como uno de los núcleos urbanos, demográfico, administrativo, financiero y comercial más relevantes, junto a Santiago y Valparaíso. Se ubica en la región del Biobío, siendo parte del centro sur de Chile, es una ciudad que alberga importantes centros históricos, culturales y educacionales. Al mismo tiempo ha ido creciendo mucho demográficamente, llegando a conformar una gran conurbación, lo que ha generado que el centro comercial de la ciudad también haya crecido considerablemente.

La ciudad penquista alberga varios ríos, como son el Biobío y el Andalién, ríos de gran magnitud que desembocan en el mar a la altura de Hualpén. Además integra el estero Nonguén, y más de cinco lagunas urbanas. Es por esta razón que la ciudad de Concepción siempre ha considerado su hidrografía para establecer la urbanidad. Actualmente el río Biobío se intenta integrar a la ciudad a través del eje bicentenario, que busca acercar a la comunidad con su entorno natural, mediante un eje peatonal que termina en la plaza Bicentenario, comenzando en el arco de la Universidad de Concepción.

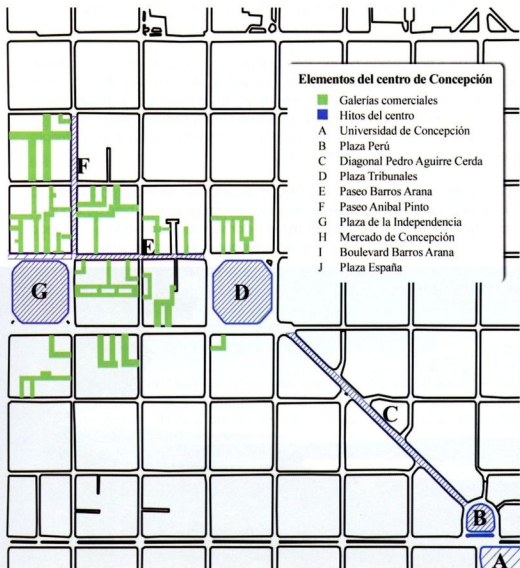
La ciudad se destaca por su clima lluvioso durante todo el año, donde las temperaturas promedian los veinte grados Celsius. Los meses de mayo, junio, julio y agosto presentan precipitaciones que superan la media nacional. Esto es importante para entender el funcionamiento de la ciudad, con sus construcciones, portales y marquesinas, que hacen una ciudad más funcional para el invierno, ya que las personas pueden transitar por las calles sorteando las vicisitudes que la lluvia trae.

Concepción no es sólo Concepción, es una gran conurbación, junto a Tomé, Hualpén, Talcahuano, Hualqui, Santa Juana, Chiguayante, Coronel, Lota, San Pedro de la Paz, y Penco; forman el Gran Concepción (Urbano, 2001); un área metropolitana con más de un millón de habitantes. Por lo anterior entendemos que el centro de Concepción se constituye como el gran centro comercial.

Mapa del centro de Concepción



olicán A. Pinto Colo Colo Castellón Tucapel Ororpello Ongolmo Paicaví



Elementos del centro de Concepción

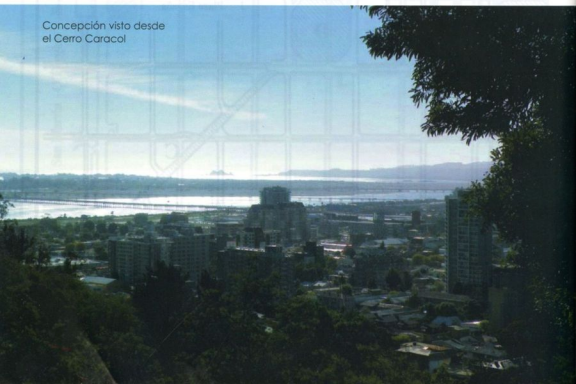
- Galerías comerciales
- Hitos del centro
- A Universidad de Concepción
- B Plaza Perú
- C Diagonal Pedro Aguirre Cerda
- D Plaza Tribunales
- E Paseo Barros Arana
- F Paseo Anibal Pinto
- G Plaza de la Independencia
- H Mercado de Concepción
- I Boulevard Barros Arana
- J Plaza España

El Gran Concepción se configura como una gran ciudad, entendiendo esta como *"un asentamiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos."* (Whirt, 1938), es decir un lugar amplio, con alta concentración de personas y quienes la componen son desiguales en sus modos de vida.

El centro de Concepción ha ido cambiando su configuración, poco a poco fue perdiendo su variable habitacional, aunque en la última década esta se ha intentado recuperar a través de diversos proyectos inmobiliarios, la tendencia es a que *"la ciudad se expande hacia la periferia como producto de la emigración de los residentes del centro de la ciudad que entra en un proceso de deterioro físico, ambiental y social."* (Gámez, 2006)

El centro de la ciudad sin duda está marcado por la indiferencia, por la cotidianidad y el anonimato de quienes se mueven en él; más bien de algunos, ya que quienes realizan labores en algún lugar se relacionan entre sí, creando relaciones interpersonales durante el día, cercano a su área laboral.

Concepción vista desde
el Cerro Caracol



De todas formas lo que predomina es la alta densidad y la lejanía sentimental, Simmel - sociólogo alemán- se refiere al tema de la densidad y plantea que *"la reserva y la indiferencias recíprocas (...) no son sentidas en su efecto sobre la independencia del individuo en ningún caso más fuertemente que en la densísima muchedumbre de la gran ciudad, puesto que la cercanía y la estrechez corporal hacen tanto más visible la distancia espiritual."* (Pizza & Pla, 2002) en otras palabras esto quiere decir que existiendo una gran densidad de individuos que componen la ciudad estos son lejanos afectivamente, en oposición a los que ocurre en pequeños poblados, que las relaciones interpersonales son más cercanas y familiares.

Los centros comerciales urbanos son muchas veces difíciles de delimitar, sin duda el de Concepción no es la excepción; de todas formas entendemos que el centro está demarcado por la calles Los Carrera, Irarrázabal, Arturo Prat y Víctor Lamas. Desde ahí se desarrollan varias actividades productivas relacionadas con los servicios.

Aquí encontramos toda la actividad administrativa de la región, a través de la Intendencia, Gobernación, Tribunales de Justicia, secretarías ministeriales, entre otros, al mismo tiempo que incluye variados centros de educación superior como Universidades, Institutos y concentra grandes espacios naturales y recreativos como el parque Ecuador y el Cerro Caracol.

Además del variado servicio comercial que ofrecen las tiendas de retail, restaurantes, farmacias y el comercio informal que inunda todos los días los paseos peatonales. Es acá donde convergen miles de personas diariamente, ya sea porque se ubica su lugar de trabajo, porque tienen que realizar trámites, o simplemente comprar algo. Dentro de lo que comprende el centro de Concepción el más alto flujo peatonal está enmarcado por las calles Los Carrera, Janequeo, San Martín y Prat, tomando además la Diagonal Pedro Aguirre Cerda, la Plaza Perú y la Universidad de Concepción.

El centro interactúa de diferentes formas con la periferia, que a su vez interactúa con pequeños centros comerciales, como lo es el caso de Talcahuano y su propio centro comercial; de este modo ya no podemos concebir la ciudad con

la "...dicotomía centro/periferia, pues las regiones urbanas que se reconocen actualmente se caracterizan por estructuras polinucleares..." (Arteaga, 2005), así estas estructuras se comunican con las variadas formas de movilización, como lo son los autos particulares, el Biotren, las micros licitadas provenientes de los barrios de Concepción, de las comunas de Penco, Chiguayante, Hualqui, San Pedro y Talcahuano; las no licitadas provenientes de Coronel, Lota y Tomé, los radio taxis y los colectivos.

Concepción y su centro está marcado por los terremotos, así el de 1939 trae la necesidad de reconstruir pero a la vez de repensar la ciudad, este momento es sin duda un paradigma, ya que la arquitectura penquista pasa de ser "marcadamente colonial, neoclásica y ecléctica" (Brintrup, 2005) para dar paso al modernismo, ya que muchos de los arquitectos fueron inspirados en los famosos Gropius y Le Corbusier.

Así muchos edificios emblemáticos de Concepción demuestran estas características dejando a manifiesto la idea de dejar la primera planta despejada para dar un uso comercial y a su vez que sea de uso público, así como también incorpora el uso de terrazas donde se pudiera realizar actividades al aire libre (Goycolea & Infante, 2004).

Ejemplo de este estilo arquitectónico que se replantea en la década del cuarenta es el edificio FIUC, ubicado frente la plaza de la Independencia en la calle Barros Arana. Edificio que deja sus primeras dos plantas libres para el acceso público, constituyéndose a lo que corresponden la galería Universitaria, que además posee una terraza como espacio abierto sobre la segunda planta. Continuando con las plantas superiores para uso de oficina o residencial, todo dentro de un ámbito de abrir los espacios para su conexión con el exterior, por eso las oficinas del edificio se enmarcan en grandes ventanales.

El terremoto de 1960 trae consigo la reformulación del plan regulador, aunque de todas formas mantiene las bases de lo que se venía haciendo en la década del cuarenta, donde el comercio se ubicara a nivel de la calle por lo cual propiciaba el uso de galerías comerciales como espacios públicos.

Portales: espacio abierto pero cubierto

Los portales son estructuras arquitectónicas que intermedian entre una edificación y la calle, donde se pueden realizar variadas actividades comerciales como también sirven para la circulación peatonal. En la década de los cuarenta se comienza a construir numerosos de ellos como lo son el Portal de la Intendencia de Concepción, ubicado en la Plaza de la Independencia, y los ubicados en la Plaza Perú, donde hoy se ubican locales de comida junto al tránsito peatonal.

Pasar por el Portal de la Intendencia sin duda es pasar por un monumento histórico; el tránsito de gente es alto. Podemos encontrar variado comercio ambulante y alguno que otro músico tocando por unas monedas frente al acceso de la galería Alessandri, esta galería más la Plaza, se relacionan entre sí generando un interesante eje peatonal.

Otro portal importante era el ubicado en el acceso a la Galería Italia II, ubicado en Barros Arana, entre calle Rengo y Lincoyán, el cual con el terremoto del 2010 tuvo que desaparecer.

Portal Galería Alessandri



Eje peatonal: La U de Conce, La Perú y La Diagonal

La Universidad de Concepción se funda en el año 1919, gracias a la visionaria idea de Enrique Molina Garmendia, después de un viaje a los Estados Unidos de América donde observó las universidades de aquel país. (UdeC, 2011). En el año 1931 se le encargó al urbanista austriaco Karl Brünner diseñar la universidad, quien intenta plasmar la idea de los fundadores de hacer un "Campus, en que los edificios quedan circunscritos en parque, abierto a la ciudad" (Brintrup, 2005). Bajo ese diseño se construyeron obras emblemáticas como el arco de Medicina, las facultades de Biología y Química, entre otras.

En 1958 Emilio Duhart Horosteguy, fue quien tuvo que continuar con el diseño urbanístico, donde su mayor aporte fue vislumbrar un foro al aire libre, que sirviera como un espacio cultural para toda la comunidad. Las edificaciones del

Plaza Perú y Diagonal Pedro Aguirre Cerda



campus de la Universidad de Concepción no son sólo importantes para quienes realizan labores en ellas; sino también para toda el centro de la ciudad, ya que opera como un eje de desarrollo urbanístico.

Otro elemento importante dentro del centro de Concepción es la Diagonal Pedro Aguirre Cerda, con el plan regulador de 1941 se establecía que debía haber una conexión entre la Universidad de Concepción y el centro de Concepción, de ese modo se configuró una calle en diagonal al plano damero, que va desde la Plaza Perú a la Plaza de los Tribunales (Brintrup, 2005).

Para algún turista el visitar Concepción y no estar en campus de la Universidad de Concepción sería casi como ir a París y no visitar la Torre Eiffel; es simplemente un ícono turístico e identitario a la vez. Desde el punto de vista cotidiano la Universidad de Concepción está asociada al caminar. Ya que para trasladarse dentro del campus es necesario transportarse de a pie, como lo conocen muy bien sus estudiantes, además se relaciona con el conocimiento. Para sus profesores el tema del desplazamiento no adquiere el mismo significado ya la mayoría ocupa vehículos motorizados.

Caminar por el pasto de la avenida principal, pasar por el foro, atravesar el arco de medicina y no pisar el escudo es un ritual para muchos estudiantes, hasta ahí todo bajo cierta tranquilidad peatonal, la cual llega hasta la intersección de calle Chacabuco con Edmundo Larenas. El flujo peatonal comienza a densificarse, y atravesar la Plaza Perú en el sector de sus portales es sin duda un encuentro con la muchedumbre, con olores y con mesas de comensales que disfrutan comida y sobre todo cervezas.

El fin del portal y el inicio de la diagonal genera mayor tranquilidad, la sombra generada por sus edificios y el bajo tránsito vehicular contrastan con lo que viene: la intersección con calle San Martín. Esa intersección es sin duda un misterio para el peatón ya que todos cruzan sin entender cómo se debería hacer, posterior a ello nos espera otra agradable cuadra de "La Diagonal" esta vez acompañada de algunos punkis y vendedores de aros artesanales, para volver a encontrarnos con el bullicio, esta vez de calle O'Higgins y el de la Plaza de los Tribunales.

Tribunales: Skater y amores

La plaza de los Tribunales es uno de los lugares emblemáticos de la ciudad, en ella está emplazado el edificio de los tribunales de justicia de Concepción. Fue construido en 1949 por el arquitecto Orlando Torrealba, es un edificio de características fascistas - corriente arquitectónica proveniente de Italia, en la época de Mussolini- donde quizás la idea de pasar por bajo los tribunales daría la impresión de transparencia de la justicia (García, 2009).

La plaza fue remodelada hace unos años agregándole estacionamientos subterráneos, con sus respectivos accesos vehiculares y peatonales, el último está ubicado en plena acera en calle Barros Arana, que junto al alto comercio ambulante generan un atochamiento peatonal, el cual también se repite en calle Castellón, esta vez por lo angosto de la acera; generando que la calzada sea también usada por los peatones que buscan más velocidad en su caminar.

Por otro lado, por calle Tucapel, tenemos el edificio construido por la corporación de la Vivienda (Corvi), concluido en 1963 por el arquitecto Schoeufeld. Esta edificación constituye una importante obra modernista, su primera planta es utilizada para locales comerciales, los cuales tienen alto flujo de visitantes; el resto de sus plantas es de uso residencial; podía ser apreciada en 360 grados, cosa que con la construcción del Mall del Centro nos privara de mirarla en su cara posterior, sin duda este edificio y la nueva edificación que se erige, conllevan a *"la cuenta regresiva del reinar solitario del edificio Tucapel, él que durante años señoreó en esta importante intersección del centro de la ciudad"* (Betancourt, 2011).

La plaza por su costado de calle O'Higgins posee uno de los paraderos más utilizados del centro, el que junto al comercio ambulante nos lleva a observar un pelotón de gente. El edificio de los tribunales puede ser recorrido en sus alrededores, ya que se encuentra abierto a la comunidad; en algunas horas es ocupado como parque de skater, break dance y en otras horas también como punto de encuentro de amores escolares.

Como se ha dicho esta plaza es parte final de la sección que comprende la Plaza Perú y la Diagonal Pedro Aguirre Cerda, para iniciar el paseo peatonal y continuando así con el denominado Eje Bicentenario.

El Eje Bicentenario es el patrón urbanístico que han elaborado las autoridades para construir o mejorar edificaciones en el centro cívico de la comuna de Concepción, éste se inicia en el arco de la Universidad de Concepción, pasando por la diagonal Pedro Aguirre Cerda, para continuar con Plaza de Tribunales y finalizar en la Plaza Bicentenario



Plaza de Tribunales

Paseo peatonal: mucho más que pasear

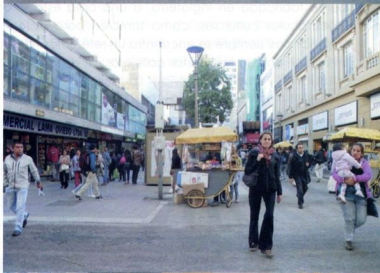
El paseo peatonal fue inaugurado en 1980, comúnmente las personas lo conocen como "Paseo Barros", pero lo cierto es que él y el denominado popularmente "Paseo Aníbal Pinto" componen el paseo peatonal Alonso de Ercilla y Zúñiga. El paseo lo componen la calle Barros Arana entre las cuadras de Castellón y Aníbal Pinto; y la calle Aníbal Pinto entre las cuadras de Barros Arana y Freire. A pesar de lo anterior la comunidad en general conoce a ambos paseos por separados.

El paseo peatonal Barros Arana sin duda alberga el mayor número de locales comerciales, en ellos también convergen varias galerías lo que genera un gran flujo de peatones. Aquí las personas no necesariamente caminan en línea recta, muchos ingresan y salen de las galerías comerciales en distintas direcciones; ya que existen seis accesos de ellas por Barros Arana, además de dos pasajes. Muchos de las personas que transitan deben esquivar los obstáculos como escaños, comercio ambulante y estatuas humanas.

Sin duda los denominados paraguas son un elemento relevante, la función original fue la de crear un paseo de invierno (Baeriswyl, 2010), que viniera a complementar el uso de las galerías comerciales; sin duda debemos aceptar que reduce la cantidad de agua que cae en las cabezas de los peatones suprimiendo el uso del paraguas por una cuadra. Pero lo más relevante de los paraguas gigantes es que traen consigo la sumatoria de otro obstáculo, junto con vendedores ambulantes, escaños, artistas callejeros, aumentando el atochamiento peatonal ya existente. Si agregamos la sensación de encierro que generan estos paraguas gigantes, pasar por esta cuadra genera la sensación de querer apurar el tranco y llegar a la siguiente calle.

Posterior al paseo Barros Arana, continúa un boulevard, el cual termina en la Plaza España, conformando el eje Bicentenario. A pesar de lo anterior, el flujo mayor de transeúntes sólo llega hasta calle Lincoyán, donde pasa la locomoción colectiva, principalmente colectivos.

La intersección de estos paseos, Barros Arana y Aníbal Pinto, genera un lugar muy característicos para los penquistas, la denominada "pará e los tontos"; este lugar que se ha convertido en un punto de encuentro por lo cual se puede ver siempre personas detenidas, quizás esperando a alguien.



Paseo Peatonal Barros Arana

La Plaza: palomitas, Lautaro y los evangelizadores

La Plaza de la Independencia o también conocida como plaza de Armas de Concepción, se constituyó como tal desde el inicio de la ciudad; ya que en el plano damero todo nace desde una plaza central, algunos historiadores señalan que ahí se realizó el juramento de la Independencia por Bernardo O'Higgins.

Esta plaza es muy importante para el centro, a su alrededor está ubicada la catedral, la ex – intendencia y actual gobernación, el teatro de la Universidad de Concepción y el acceso a varias galerías comerciales. Al centro hay una fuente fabricada en Inglaterra, a una orilla esta el odeón el cual sirve para espectáculos culturales, como también para actos políticos. En una de sus esquinas casi siempre se encuentra un retén móvil de carabineros, mientras que en otra se ubican humoristas callejeros. En esquinas opuestas se encuentran las estatuas de Pedro de Valdivia y Lautaro.

Plaza de la Independencia



En la plaza pasan muchas cosas, es difícil encontrar asiento a la sombra en un día soleado; la mayoría están ocupados por personas que disfrutan de algún helado comprado en la gelatería Di Marco. Existen variadas personas que realizan labores que ya se están olvidando, como la toma de fotografías con un pequeño caballo, que pareciera real pero no lo es, o quizás lo fue, la verdad es mejor no saberlo. También hay un carro de venta de palomitas, también conocidas como cabritas, donde su dueño las prepara con gran destreza; la venta de máscaras de animales y dibujos infantiles están por otro lado; mientras que el heladero vende mustang y un hombre con un equipo de amplificación le habla al que pasa acerca del pecado.

Estar en la plaza también nos hace ver un oficio que pareciera estar destinado a desaparecer, es el oficio de lustrar zapatos; mirar a un lustrabotas que trabaja en el calzado de un hombre de fino traje es como retroceder en el tiempo, pero no, al final de cuentas sigue muy actual, así lo deja ver las conversaciones que existen entre lustrador y lustrado, que generalmente es acerca del clima, de las protestas estudiantiles o quizás de política; siempre ocurriendo mientras el de los zapatos lee el diario dispuesto para los clientes.

El Mercado: sabores y colores

Dentro del centro de Concepción existen lugares, que por su significado urbano son un hito; a partir de estos lugares se genera una dinámica social relevante. Uno de los más importantes es el Mercado Central de Concepción, construido en 1940 por los arquitectos Weiner y Müller, es una gran edificación que ocupa toda la cuadra de las calles Freire, Maipú, Rengo y Caupolicán.

Hoy en día su aspecto está muy dañado por el paso de los años y el terremoto del 2010. El mercado de Concepción tiene accesos por sus cuatro calles. Al hacer ingreso por calle Rengo debemos pasar por la galería Las Palmas, la cual se entiende como una extensión directa del mercado.

Posee más de 200 locales, de diferentes rubros, como venta de abarrotes, frutas y verduras, carnicerías, artesanía entre otros; pero sin duda es sumamente conocido por sus cocinerías. El mercado para muchos es un ícono de identidad,



Mercado de Concepción

para otros un mamarracho por su deterioro, lo cierto es que su estética no está en discusión (Baeriswyl S. , 2009), ya que es un representante de la reconstrucción post terremoto de 1939 como también un lugar de encuentro comercial y a la vez cultural.

Es un día de la semana cualquiera, caminando por la galería Musalem se puede salir al frente del mercado, ahí uno es recibido en la vereda con floristas y vendedores de ropa y toallas con caras de famosos futbolistas y cantantes; el mercado está a un paso y nos recibe sombrío, el cambio de luz es notorio en un día soleado.

Dentro del edificio se observa a la derecha un señor que ofrece aceitunas a \$1200 el cuarto, mientras que hacia la izquierda el pan está a 750 el kilo. Al adentrarse no

cuesta mucho encontrar las cocinerías, varias mujeres le hablan a los transeúntes, ofreciendo asado a la olla con puré, porotos con bistec o un pescado frito con ensalada surtida; es difícil resistirse ante la insistencia y sobre todo al hambre que pasada las dos de la tarde es imposible de superar; las mesas están ocupadas todas; no queda de otra que sentarse junto a un joven que viste semiformal, saluda y sigue en lo suyo, comiendo unos tallarines con huevo frito.

Los olores se mezclan, un hombre me ofrece perfumes, desodorantes y Pato Purific que saca de una bolsa de nylon, me dice que es lo mejor para mi baño; la verdad en ese momento el hambre no me hace pensar en la limpieza del hogar, y lo mejor es pedirle a la señora que atiende unos porotos con riendas acompañados de un bistec; mientras me traen el plato, el compañero de mesa me cuenta un poco de su vida, que tiene una novia y que le gusta el ciclismo, mientras de reojo miro una noticia en el televisor que tienen dispuesto; el plato llega, el olor es increíble, los jugos del bistec bañan los porotos, sin duda un gran manjar para la hora de almuerzo.

Marquesinas: los paraguas de concreto

Las marquesinas son estructuras ubicadas sobre las veredas para cubrir a los transeúntes de las lluvias; en ellas también encontramos publicidad, generalmente de la tienda en la que se encuentra ubicada. Así en Concepción las encontramos muy comúnmente, como por ejemplo en calle O'Higgins, entre Aníbal Pinto y Caupolicán, donde podemos caminar toda la cuadra cubriéndonos del agua. En el centro de Concepción la marquesina se configura como un componente adicional a los portales y las galerías comerciales, constituyendo lugares cubiertos de las inclemencias climáticas invernales.

Alrededor de las seis de la tarde de un martes, al caminar por la vereda donde está ubicado el teatro Universidad de Concepción, el cual fue inaugurado en 1962, nos encontramos con varios asistentes al cine que hacen su fila para ingresar a ver alguna película, de esas con una buena propuesta. La lluvia cae en Concepción pero el tránsito peatonal está resguardado de ella, las marquesinas, que a su vez tienen letreros publicitarios, hacen que la lluvia no llegue a las personas que transitan y a las que están haciendo la fila.

La velocidad de los caminantes en esta vereda, al igual a las otras que poseen marquesinas, es diferenciada. El tránsito peatonal bajo la marquesina está marcado por la cercanía o la lejanía a la muralla; por lo general mientras más cercano a las vitrinas es más lento y mientras más alejado a la muralla es más rápido; el sector que no está cubierto por la marquesina es sin duda el más despejado lo cual hace que las personas que van más apuradas transitan por ahí usando el paraguas.

Barrio Estación: Plaza España, Plaza Bicentenario y La Intendencia

La Plaza Bicentenario es el final del eje Bicentenario, está ubicada tras la Intendencia del Biobío, en ella se realizan diversas ferias a lo largo del año, y los fines de semana es usada por adolescentes como punto de encuentro, muchos practican coreografías, mientras otros conversan.



Plaza Bicentenario

La Plaza España es un elemento interesante dentro de Concepción, en ella está emplazada el Barrio Estación, ícono de la bohemia juvenil penquista, con altos y bajos, con buenas y malas referencias, éste lugar es sin duda el más popular a la hora de parrandear. En la plaza España se puede apreciar una gran obra, como lo es una escultura de madera que a su vez funciona como veleta. Por otro lado se puede apreciar la estación de trenes de Concepción, actual Intendencia, la cual emerge imponente como vigilando la ciudad.

Peatón: Intersecciones y velocidades del caminante

Las intersecciones peatonales son muy importantes a la hora de pensar un centro comercial de una ciudad tan populosa como el Gran Concepción. El flujo de peatones es muy alto ya que quizás no todos somos automovilistas, pero de una u otra forma *"es acertado afirmar que todos somos peatones."* (Guío, 2010), ya sea para ir a tomar la micro o el colectivo, para ir de un lugar determinado al estacionamiento público y principalmente para movilizarse dentro del "micro centro", muchas veces trasladarse dentro de él en locomoción pública genera tiempos similares que al hacerlo a pie.

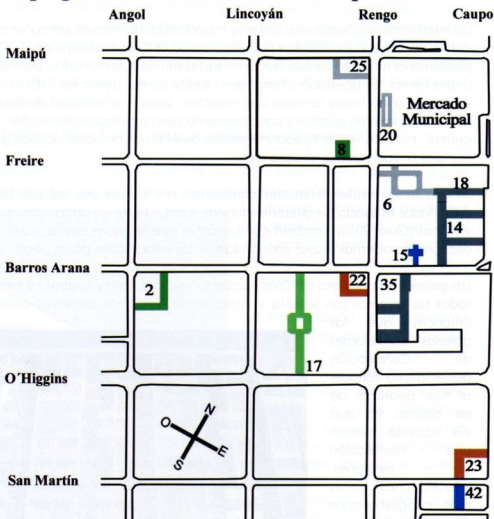
En una acera existen diferentes caminantes por lo cual ese espacio (que es delimitado) es usado de diferentes formas, producto de los obstáculos, edificios y vitrinas (Guío, 2010). También consideramos que las marquesinas, como ya se dijo, genera además mayor variabilidad en las velocidades de los peatones.

Las galerías comerciales de Concepción suman cuarenta y cuatro, y si sumamos todos sus accesos son setenta y ocho, dado este dato debemos considerar entonces que las galerías comerciales de Concepción generan otra variable al flujo peatonal de las aceras, ya que sus accesos forman una intersección de peatones, intersecciones unas más congestionadas que otras.



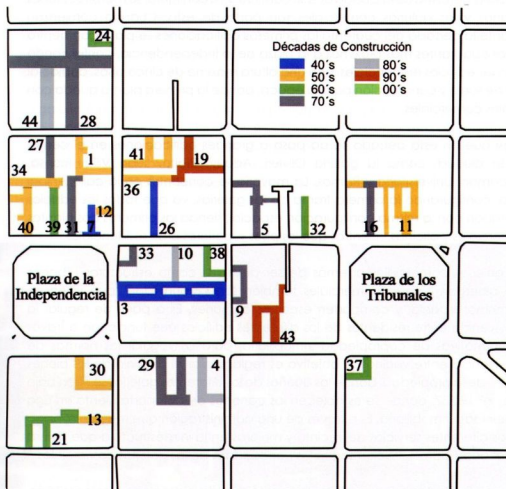
Edificio CORVI Tucapel

Mapa galerías comerciales de Concepción



- | | | | |
|----------------|----------------|---------------------|---------------------|
| 1.- Adaury | 7.- C. Español | 13.- Iconsa | 19.- Las Araucarias |
| 2.- Akel | 8.- Chakur | 14.- Interanacional | 20.- Las Palmas |
| 3.- Alessandri | 9.- Colo Colo | 15.- Irazabal | 21.- Lido |
| 4.- Amanecer | 10.- Colonial | 16.- Italia 1 | 22.- Ligure |
| 5.- B. Gascón | 11.- Giacaman | 17.- Italia 2 | 23.- Los Arrayanes |
| 6.- Caracol | 12.- Grace | 18.- La Hechizera | 24.- Maipú |

licán Aníbal Pinto Colo Colo Castellón Tucapel



- | | | | |
|-----------------|-------------------|--------------------|------------|
| 25.- Mairén | 31.- Palet | 37.- Rivald | 43.- Ymca |
| 26.- Martínez | 32.- Panamericana | 38.- Romano | 44.- Zaror |
| 27.- Montserrat | 33.- Plaza | 39.- Santander | |
| 28.- Musalem | 34.- Ramos | 40.- Universitaria | |
| 29.- Ohiggins | 35.- R. Catedral | 41.- Villa | |
| 30.- Olivieri | 36.- Rialto | 42.- Windsor | |

Generalidades galerías comerciales

Es a partir del clima de la ciudad que se comienzan a configurar sus construcciones urbanas y las galerías comerciales son parte de esto. Cuando comienzan durante la década del cuarenta las primeras edificaciones se planifican dentro de los cuadrantes más próximos a la plaza de la Independencia, configurando grandes edificios residenciales, con una altura máxima de cinco pisos, debido al tipo de suelo y construcción para la época, donde la primera planta queda con locales comerciales.

Es así que en esta década se da paso a grandes edificaciones en el centro de la ciudad, como la galería Olivieri, Adaury, Rialto, Juan Villa, Iconsa, Giacaman, Universitaria y Ramos. La mayoría se concentró en la calle Aníbal Pinto, configurando la primera trama de las galerías, ya que todos los edificios contaban con la misma configuración espacial, siendo las primeras dos plantas comerciales y oficinas, mientras que los pisos superiores eran residenciales.

Las galerías comerciales además de ser definidas como estructuras urbanas que albergan lugares comerciales también son comunidades que viven en un mismo espacio, y comparten espacios comunes. Es a partir de regular la convivencia entre residentes de los diferentes edificios que funcionan a través de normativas de copropiedad inmobiliaria, para así regular las normas de convivencia entre vecinos. El objetivo es reglamentar el dominio de los bienes dentro de la propiedad, donde los dueños de las diferentes galerías se rigen bajo la ley n° 19.537, donde se establecen los cánones de comportamiento en una comunidad inmobiliaria. Es a través de una administración que regulan el pago de los diferentes servicios del recinto y mejoras en la infraestructura que quiera hacer cada administración según las necesidades de las galerías comerciales.

"La comunidad se relaciona con un comité de administración, y ese comité es el que gobierna la galería, y el administrador es el que ejecuta los acuerdos de este comité, y las reuniones se hacen una vez al mes y esta gente lo componen solamente propietarios. Y esos son los que dictaminan las normas del edificio."

(Administrador Galería Musalem)

Cada galería establece un reglamento interno para su funcionamiento, que establece normas para todos los locatarios, donde se considera el pago de los gastos comunes de la galería, como agua, luz, aseo y algunas reparaciones en la infraestructura. Las galerías funcionan según una lógica interna que les permite tener un orden y generar espacios de buena convivencia. Sin embargo no todas las galerías cuentan con una administración, y cada una funciona de acuerdo a los estatutos de convivencias que más los represente.

La galería Alessandri por ejemplo, tiene personalidad jurídica sin fines de lucro, lo que significa que contrae derechos y obligaciones civiles, y está representada a través de una directiva que se estableció hace muchos años y que se va renovando. El establecimiento de este tipo de ordenación responde a la necesidad de canalizar las problemáticas que se presentan al interior de una galería.

Galería Alessandri



"Aquí hay una asociación gremial. Entonces ahí estamos todos, es como un sindicato y estamos todos adheridos y se hacen continuamente reuniones para tratar los puntos que hayan pendientes, nosotros nos guiamos por eso no más." (Locataria, Galería Alessandri)

Uno de los principales problemas que se deben resolver dentro de las galerías tiene que ver con el reparo de la infraestructura, ya que muchas galerías céntricas tienen una antigua data de construcción. Debido a esto las estructuras y cañerías de agua potable y del tendido eléctrico fallan, además se deben realizar mejoras en la edificación, como cambios de cielos, pintura y reparaciones en el piso. Después de ocurrido el terremoto el 27 de febrero del 2010, en muchas galerías se produjeron problemas en su infraestructura, dentro de las que resultaron más dañadas fueron la galería Universitaria, Colo-colo, y Centro Español. Además algunas sufrieron daños principalmente agrietándose muros y pisos.

Todos los arreglos que se hacen en la infraestructura de las galerías es por parte de los mismos locatarios, ellos a través de su organización buscan las formas de mantención de las galerías, esto se produce porque las galerías funcionan como espacios privados que son de uso públicos. Y como espacios privados



Galería Romano

no reciben aportes monetarios públicos hasta ahora. Sin embargo dentro del último tiempo se han llevado a cabo varias licitaciones para remodelar algunos espacios dentro de las galerías. Una de las galerías que está en proyecto de remodelación es la Alessandri, galería perteneciente a bienes nacionales, que se proyecta una ampliación creando un segundo nivel, aprovechando la gran parte de su estructura.

Este proyecto contempla dentro de sus líneas la creación de un nuevo nivel, que incluye un patio de comidas y nuevas oficinas. Esto se hará a través de una licitación que le permite a los locatarios mejorar la infraestructura de la galería Alessandri, lo que los beneficiaría directamente en la mejora de los espacio y en una posible mayor afluencia de público. Así muchas galerías han ido innovando en el aspecto de sus estructuras, y tienen muchos proyectos futuros para ampliar sus espacios; además las galerías más antiguas han tenido que reparar muchas de las grietas que se produjeron producto del terremoto, lo que les ha significado una gran inversión.

"En la Musalem hay un proyecto de hacer un segundo piso, un cine un patio de comidas, la galería Musalem es la más ancha de concepción, ahí entra carabineros en moto, cuando andan los amigos de lo ajeno. Y como es la galería más ancha tiene la capacidad de poner escaleras mecánicas, y se puede llegar fácilmente al segundo piso; para poner cine, patio de comidas."

(Gustavo, Administrador Comunidades)

Así hay muchas galerías que tienen proyectos a futuro y esperan hacer nuevas inversiones con el objetivo de llamar la atención del público y fortalecer el comercio penquista dentro del centro de la ciudad. Al mismo tiempo que hay galerías que van cerrando sus puertas porque ya no son rentables comercialmente, como ha ocurrido con la galería Panamericana y la galería Central. Además hay muchas que el paso del tiempo se nota en su construcción, ya muchas están abandonadas en una gran ciudad como Concepción.

Actualmente existen muchas galerías que tras ocurrido el terremoto han quedado aún más deterioradas lo que estaban antes, dejando ver en sus techos y paredes el paso del tiempo. Donde no existen mejoras por parte de obras

públicas, ya que son espacios privados donde los residentes y dueños de los locales de la comunidad deben responder. Es por esto que se hace necesario crear fondos públicos que permitan mejorar las estructuras de las galerías comerciales, ya que son parte importante de la historia local, al mismo tiempo que aportan económicamente a la región.

Hay galerías que no tienen ningún tipo de administración, donde los espacios son sombríos y lúgubres, esto depende de la organización que existe entre los locatarios y la imagen comercial que quieren representar como comunidad. Es por esto que muchas galerías del centro se ven deterioradas porque sus locatarios no han sabido organizarse para arreglar la infraestructura y espacios interiores del edificio.

"Esta galería nunca tuvo administrador, hay un desorden total y claro por eso tú la vez así dejada en el tiempo, porque yo llegué a esta galería y está igual que ahora, no hay ningún arreglo. Acá cada cual es dueño de su local, hay varios dueños pero nunca se han puesto de acuerdo en tener una administración que se preocupe de la limpieza. Y así la vez tú abandonada la galería, es vieja pero sobrevivió al terremoto tal cual como era antes." (Locatario Galería Lido)

Otro aspecto importante de la organización de las galerías es que entre ellas no tienen relación, a pesar de que muchas comparten sus pasillos formando pasajes que pueden recorrer por el interior de una cuadra. En su mayoría no comparten temas administrativos, ni de otra índole. Esto parece ser una paradoja ya que muchas galerías se conectan entre sí, y comparten infraestructura. Esto se produce porque las diferentes administraciones no se comunican entre ellas, y cada una trabaja de acuerdo a sus reglamentos internos de comunidad.

"No hay relación, debería haber para atacar problemas que son comunes como problemas con la compañía de electricidad, a veces llega un corte, porque el cable que alimentaba el edificio, y ahí la unión hace la fuerza." (Administrador Galería Villa)

Así muchas galerías no tienen ningún tipo de relación entre ellas, lo que nos les permite unirse para enfrentar temas comunes que pueden tener relación con los espacios públicos que son frecuentes. Sin embargo todas las personas entrevistadas

señalan que debieran existir canales de comunicación que les permitiera trabajar de forma mancomunada para enfrentar sobre todo los problemas de la infraestructura y seguridad pública, que son los problemas más frecuentes e interior de las galerías. El objetivo tiene que ver con mejorar el comercio en Concepción y hacer un centro urbano más amigable para los transeúntes.

Interacciones dentro de las galerías

Las galerías al interior de sus pasillos y muros albergan muchos rubros comerciales, podemos encontrar un sinfín de cosas que venden y se comercializan en los distintos locales. Lo interesante de destacar es el contraste comercial que se produce al interior y exterior de ellas, donde el comercio ambulante es parte importante de las interacciones que se producen a diario, ya que se familiariza con el entorno. Los comerciantes ambulantes son parte, como un brazo extendido, de lo que son las galerías, tanto en el interior como exterior.

Además de los comerciantes ambulantes que transitan y comercializan libremente por los espacios de las galerías, existen los cantantes informales. Ellos se ubican principalmente en las afueras de la galerías, como ejemplos en la Palet, en el cruce de la galería Montserrat y Ramos, como también jóvenes músicos que se apostan en las afueras de la galería Alessandri. Todos ellos entregan una acústica agradable al pasar por las galerías. Los repertorios musicales, muy diferentes de acuerdo al lugar donde uno se encuentre, provocados por guitarras, violines, violas, saxofones y voces, hacen más placentero el caminar.

En muchas de las galerías nos encontramos con que las relaciones entre los locatarios son de familiaridad, ya que se tienen que ver todos los días, hay rubros que son familiares lo que permite generar importantes lazos de confianza. Donde crean sus propios códigos comunicacionales, se producen saludos cordiales, propios de un ejercicio de comunidad.

Las personas que trabajan en las galerías conocen el funcionamiento interno y las rutinas que establecen las personas dentro de ellas. Conocen en que horario está el administrador, dónde está, ya sea porque lo vieron pasar para ahí, o por los horarios cotidianos y recurrentes.

"yo tengo varios locatarios que somos amigos, llevamos años trabajando acá así que podemos conversar libremente y echamos la talla y cosas así." (Locatario Boulevard Gascón)

Estas pautas de cercanía se establecen a partir de la rutina laboral que se emplea todos los días, donde la convivencia con el otro es inevitable, característica que se da en los espacios donde se comparte con muchas personas. *"Las personas se aproximan desde la recurrencia y que en ese estar pueden asumir pautas de mayor cercanía emocional, confianza, empatía o complicidad al enfatizar precisamente todo aquello que los pone en común frente a otros."* (Herrera & Ganter, 2011) Así trascurren las relaciones cotidianas dentro de las galerías, entre público, artistas callejeros, comerciantes ambulantes y hasta lanzas que quieren perderse en el entramado del centro de Concepción perseguido por la seguridad pública. Todos conforman lo que son las relaciones entre las galerías que discurren en el tiempo y espacio de lo cotidiano.



Interior Galería Palet que conecta con Galería Adayu.

Galerías y sus rubros

Las galerías albergan muchos negocios de índole familiar, donde muchos oficios se han aprendido a través del traspaso oral de las enseñanzas y la experiencia. Así en las galerías se encuentran muchos rubros que es muy difícil de encontrar en otros sectores del comercio. Por lo mismo no es muy difícil encontrarse con personas que llegaron a sus locales de trabajo a través de sus padres, desarrollando un negocio familiar a pesar de los embates de la economía y la modernidad.

"Mi papá empezó, yo creo en el año 40' con la peluquería. Nos trajo a nosotros a la peluquería porque como nosotros éramos chicos y mi mamá también trabajaba, nosotros vivíamos en la calle y mi papá para podernos controlar nos trajo a la peluquería. Entonces ahí teníamos que estudiar y ayudarle a mi papá y de a poquito, de a poquito nos fuimos metiendo en la peluquería. Yo tenía como ocho o nueve años cuando llegué a la peluquería." (Peluquero, Galería Giacaman)

Dentro de las galerías se pueden observar rubros que pareciera que no se enseñaran en ningún lugar, como hacer marcos de vidrio y madera, entender el funcionamiento de los relojes, la lavandería y lavaseco, la peluquería sólo para varones, sastrería, el arreglo de parlantes y artículos musicales, el desarrollo de la artesanía, entre muchos otros oficios. Estos oficios son cada vez más difíciles de encontrar, ya que la modernidad ha sabido suplir todos estos oficios y los ha ido perfeccionando. Siendo uno de los principales rubros que se extrañan es el servicio de correos, donde la galería Alessandri era muy conocida porque ahí se situaba la empresa Correos de Chile, la que hoy se ve reducida en su espacio físico.

En muchas ocasiones los dueños originales ya no están, el tiempo ha dado el paso a sus hijos y/o nietos para seguir con algo que ya se transformo en tradición. Del mismo modo muchos labores han ido transformándose y en algunos casos sencillamente desapareciendo, sucumbiendo ante familias extranjeras y su venta de artículos chinos importados.

"Antiguamente escribía los diplomas con pluma. Había un local de eso acá, la casa del pergamino se llamaba. En la casa del pergamino, antiguamente ahí se hacían los diplomas para la universidad de Concepción. Y bueno después llegó la

tecnología y la cuestión y empezaron a imprimirlos no más." (Héctor, Galería Alessandri)

La gran mayoría de locatarios concuerda en que la vida comercial ha ido transformándose, donde antes la confección primaba hoy existe una fuerte competencia con lo importado. El comprador ha dejado de preferir la oferta nacional, la que por precios le es muy difícil competir con la internacional. Es a partir de eso que muchos han tenido que reinventarse cambiando las formas de vender y ofrecer sus productos. Al mismo tiempo que mejoran la infraestructura de la galería, la iluminación, la seguridad, los servicios que entregan para que sigan siendo lugares atractivos de visitar y al mismo tiempo comprar.

Las diferencias comerciales que se establecen al interior de las galerías en comparación con otros servicios que se pueden encontrar en el centro de Concepción, radican en la atención al público. Es algo mucho más familiar, donde las interacciones que se establecen son más cercanas e íntimas.



Galería Lido

Las personas encuentran en la persona que los atiende al dueño del local, con el que tiene un contacto directo, lo que hace un trato comercial muy distinto al propuesto por la post - modernidad, donde el gran retail se impone. El comprar en las galerías, muchas veces, no es una simple transacción donde uno paga por un servicio o producto, sino que hay todo un espectro de agradables relaciones humanas.

"yo tengo clientes que llevan de 45 años cortándose el pelo conmigo. Lo que pasa, es que como yo empecé como niño la peluquería entonces eso me ha servido para atender hasta cinco generaciones de clientes. El tatarabuelo, el bisabuelo. Hasta cinco generaciones, entonces yo les puedo hablar a los cabros chicos de sus tatarabuelos. Y hasta ahora siguen viniendo." (Carlos, Galería Giacaman)



Muchos locatarios sienten que dedicarse al comercio tiene sus ventajas y desventajas, pero lo que más se disfruta de trabajar en una galería es ver las transformaciones en sus clientes. Muchos son testigos de sus crecimientos personales y familiares donde finalmente se terminan estableciendo lazos de cercanía, ya que después llevan a sus hijos que se transforman en clientes.

Interior Galería Italia I

Hay galerías comerciales que se distinguen por sus rubros, debido que hay muchos locales que se dedican comercialmente a lo mismo. Una de las galerías más reconocidas es la Caracol, por albergar entre sus pasillos elípticos más de ochenta peluquerías y centros de estéticas. Hay muchas peluquerías especializadas en atender niños, y tiene toda una infraestructura didáctica para que los niños se diviertan al mismo tiempo que se cortan el pelo. También hay peluquerías dedicadas sólo a caballeros, como dicen sus letreros, y peluquerías para mujeres donde también se encuentran servicios estéticos.

"Aquí hay entre ochenta y noventa peluquerías, y la gente prefiere el caracol porque hay gente experta, profesionales que te pueden dar un look. Confían en nosotros." (Julia, Peluquera, Galería Caracol)

Otra de las galerías reconocidas por la variedad de locales que desarrollan el mismo rubro es la galería Pasaje Musalem, donde el vestuario es su especialidad. Las personas que llegan a esta galería es porque tienen claro lo que quieren comprar; telas o vestuario. Las vitrinas del Pasaje Musalem muestran telas de diversas texturas, colores y diseños; además de maniqués, ropa importada, botonerías y todo lo relacionado a la moda tanto para niños, hombre y mujeres.

La galería Lido se destaca por albergar el rubro de servicio técnico en electrodomésticos, donde reparan desde lavadoras hasta artículos musicales, todo en un mismo lugar, se pueden encontrar repuestos de diversos aparatos electrónicos. Al mismo tiempo que la galería que conecta con la Lido, la galería Iconsa es reconocida por ofrecer diversos servicios de imprenta, como empastes, fotocopias, impresiones, todo en el mismo lugar.

La galería Boulevard Gascón es reconocida por tener en sus locales muchos artículos para la juventud, como ropa, música, dibujos animados, perforaciones y tatuajes. Así muchas galerías tienen una identidad propia de acuerdo al rubro que representan, haciéndose conocidas entre los penquistas porque saben exactamente donde dirigirse para encontrar tal o cual servicio.

Galerías y su perspectiva de futuro

Las galerías comerciales han sido parte importante de la historia urbana de la ciudad de Concepción, al mismo tiempo que son lugares de desarrollo comercial del sector pencopolitano, donde confluyen personas de muchas partes de la región. Tienen una data de construcción muy antigua, llevan funcionando hace más de setenta años y parecen seguir siendo un ícono importante en la ciudad; sin embargo no han estado alejadas de la modernidad y la globalización que ha influido directamente en su funcionamiento.

Al caminar por el centro de Concepción y ver como emergen grandes construcciones que parecen invadir los espacios públicos de la ciudad surge la inevitable pregunta ¿Qué pasará con las galerías?. Esas construcciones antiguas con sus fachadas un poco dañadas por el tiempo que no parecen desaparecer, pero tampoco parecen reinventarse siguen estando ahí. Y cada día aparecen nuevas edificaciones modernas, con amplios espacios que cuentan con una gran cantidad de servicios y mucha publicidad.

El primer Mall que apareció en el sector pencopolitano fue en la década de los noventa en la comuna de Talcahuano, con una excelente comunicación con otras comunas de la provincia. La aparición de este centro comercial trajo muchas inseguridades en el comercio céntrico, porque significaría una merma en la afluencia de clientes, sin embargo esto no significó que las galerías dejaran de recibir público. Las personas que trabajan en las galerías saben que hay muchas ventajas que pueden usar para atraer público.

"... los mall son para la juventud, por ejemplo yo no me considero ni joven ni viejo, pero yo no soy de mall, yo soy de sentarme en un café y esa gente está, y al pasar el tiempo la juventud se va a poner más tranquila y van buscando otras cosas, entonces el mall su público objetivo es otro, distinto al público de las galerías" (Rafael, Administrador)

Las galerías y los centros comerciales tienen muchas semejanzas entre sí. La primera similitud corresponde a los objetivos para lo que fueron diseñados. Que se basan en albergar actividades comerciales en su interior, donde quieren entregar un servicio a las personas. Estos servicios pueden ser múltiples, desde un café hasta la

venta de tecnología, y así entregan muchas experiencias a sus consumidores. La forma estética en su interior es la misma, locales agrupados de forma armónica que comparten espacios comunes, con grandes vitrinas que exhiben productos al exterior acompañadas de letreros luminosos que llaman la atención con algunas ofertas.

Una de las diferencias entre las galerías y los centros comerciales tiene que ver con el servicio de estacionamiento para automóviles. Cuando se diseñó el funcionamiento del centro de la ciudad de Concepción, se hizo en torno a la plaza de la Independencia en un plano de Damero. Cuando se fueron construyendo los edificios contiguos a la plaza no se pensó en el aumento del parque automotriz, porque en ese momento los automóviles no eran un bien de consumo masivo. Por esos motivos que cuando se construyeron las galerías comerciales no se planificaron espacios que permitieran estacionar, y para cubrir esa necesidad el centro de la ciudad han tenido que hacer nuevos planos de construcción, para optimizar los espacios. Sin embargo este servicio tiene un alto costo, por lo que los estacionamientos subterráneos en el centro de la ciudad no son una alternativa para todos.

Esto se ha transformado en una de las debilidades de las galerías, ya que no pueden competir con los centros comerciales que si tienen grandes espacios para estacionamientos. Otra diferencia que establecen los centros comerciales con respecto a las galerías son los servicios de entretenimiento, que acercan a muchas



Estacionamiento subterráneo
Plaza Tribunales

personas diariamente a los mall, que cuentan con cines, juegos didácticos para niños y adultos.

Antiguamente las galerías contaban con un servicio de entretenimiento que era entregado por los Cines, donde exhibían películas en forma constante para un público fiel. Algunas salas de cine podían recibir más de trescientos espectadores para cada función, convirtiéndose en uno de los panoramas más entretenidos del centro. Los cines eran: Romano, que estaba ubicado en la galería Romano, Cervantes situado en la galería Irazabal, cine Lido emplazado en la galería del mismo nombre. Además del cine Plaza, ubicado en la galería Ramos, que conecta con la galería Universitaria que tienen su ingreso frente a la plaza de la Independencia, y por último el cine Regina situado en la galería Carlos Akel.

En la actualidad no queda ningún cine disponible en las galerías comerciales de Concepción, la última sala de entretenimiento masivo que funcionó fue en la galería Lido, cine que llevaba el mismo nombre, que después pasó a llamarse Sala Dos. En este lugar se exhibían películas, conciertos, obras de teatro entre otras entretenciones dirigidas a los jóvenes penquistas. Actualmente es un local que está en proceso de ser arrendado. Muchos de los cines que existían en las galerías fueron transformándose, como queriendo sobrevivir al abandono y el olvido, algunos se convirtieron en centros religiosos, otros en cines eróticos, otros intentaron, como el caso del Romano, volver a ser un punto cultural, pero al parecer no hubo interés en la ciudadanía, la misma que muchas veces se pregunta del porque desaparecen ciertas cosas.

Las galerías quedan en desventaja con respecto a las nuevas instalaciones de los centros comerciales, el que más afectará el funcionamiento de las galerías será el mall que estará ubicado en O'higgins, tras el edificio Corvi; como también un mall que se instalará cercano al Biobío. La novedad será lo que prime en la ciudadanía, sin embargo las galerías tienen ideas y proyectos para atraer a nuevos clientes.

"En un principio la gente se va a ir toda al mall, vamos a quedar muy abandonadas las galerías, por eso debemos trabajar para hacer las galerías gratas, para que la gente se preocupe fundamentalmente de las vitrinas, en la medida que los locales atiendan y modernicen sus vitrinas, la gente va a volver a las galerías." (Rafael, administrador Galería Villa)

A pesar de todo lo que comercialmente implican los nuevos centros comerciales en el centro de Concepción, la principal ventaja que tienen las galerías es su estructura para movilizarse dentro de las cuadras más céntricas. Las galerías otorgan movilidad y seguridad climática al peatón, además de todo el comercio que se encuentra la interior de los pasillos de las galerías. Es una ventaja que el mall no tiene, ya que en términos de estructura es un solo edificio que alberga muchos servicios.

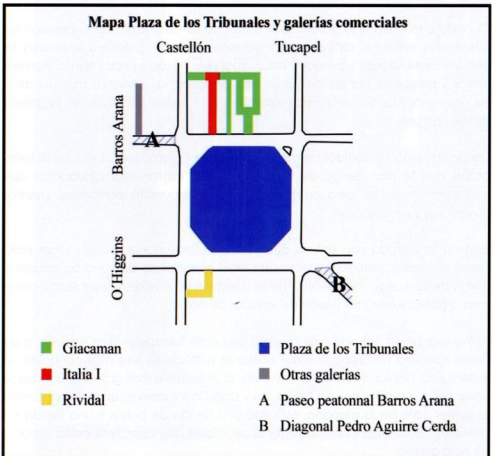
Hay varios proyectos futuros que están desarrollando las galerías, a la fecha el Boulevard Gascón está construyendo una conexión interior con el edificio contiguo dedicado al rubro del retail, que es el abcdin, ubicado en la esquina de la calle Colo-colo con Barros Arana. El proyecto contempla una conexión interior en los último niveles de ambos edificios, de esta manera se conectarán dando una mayor amplitud en su planta superior. Esto tiene como objetivo permitir una mayor afluencia de público tanto en la galería, como en el edificio dedicado al retail.

Las perspectivas de futuro en torno a las galerías es impulsar el comercio mediante mejoras en las infraestructuras, renovar los servicios que entregan y hacer un ambiente cálido al público que transita por los pasillos. Las galerías pretenden ser más dinámicas en cuanto al uso que les da la ciudadanía en el ámbito urbano, ya que funcionan como espacios públicos que acogen a las personas cuando llueve y hace frío la mayor parte del año. Las galerías conforman el centro penquista, todo está planificado para funcionar en torno a las calles principales que son parte del eje bicentenario, es por eso que hay muchas proyecciones en cuanto a la transformación de los espacios, que impulsan la economía de la región.

En la presente investigación hemos decidido hacer un análisis de las galerías comerciales de Concepción de acuerdo a su ubicación en el centro, además de sus descripciones físicas y urbanas. Dividimos varias categorías de análisis para agrupar a las galerías de acuerdo a su distancia física, con las que pretendemos conocer que tan importantes son para la identidad penquista, y cómo se perfilan para seguir funcionando.

Galerías Comerciales y la Plaza de los Tribunales

Alrededor de La Plaza de los tribunales encontramos cuatro accesos correspondientes a tres galerías. En calle Barros Arana encontramos las Galerías Giacaman e Italia I; mientras que en calle O'Higgins está el ingreso a Galería Rivaldal, todas están muy ligadas en cuanto a la cercanía de los Tribunales de Justicia de la ciudad de Concepción.



Giacaman

La Galería Giacaman es una de las más antiguas del centro de Concepción, fue construida en el año 1957, para posteriormente ampliarse en la década de los sesenta, generando un pasillo con acceso por calle Castellón. Está emplazada en un edificio junto a la Galería Italia I con la cual posee conexión interior, sus pasillos son largos y en partes bien iluminados, posee iluminación artificial y también natural por claraboyas. El flujo peatonal es bajo pero posee clientela leal a ciertos locales que llevan muchos años, como peluquerías, arreglo de relojes y vestuario.

Cuando uno entra a la galería Giacaman no se da cuenta de cuáles son las diferencias entre las distintas construcciones de ésta galería. Los locales se ven bastante lejanos y parecen estar igual que desde su nacimiento. Apenas entrar y preguntar por los locatarios más antiguos, las personas mencionan a los hermanos Muñoz, peluqueros excelsos y que tienen presencia en la galería desde siempre.

Los locales están repartidos de manera bastante heterogénea entre los distintos oficios que se dan dentro de la galería, quizás existan más peluquerías que cualquier otra cosa, pero caminando uno se encuentra personajes, puestos novedosos y pintorescos.

Existe a la entrada una señora que está constantemente hilando lanas para hacer bufandas, pero su local consiste en el enmarcado de cuadros, trabajo a cargo de su marido me cuenta. Frente a ella existe un relojero y siguiendo por el mismo pasillo existe una tienda de vestidos de novia.

Al ingresar por la entrada más próxima a la calle Tucapel uno se encuentra de frente con una notaría que atrae bastante público, es una muy conocida, la Valenzuela. Doblando hacia la izquierda, la peluquería más grande de todas se hace notar y dentro de ella Don Juan y Don Carlos conversan mientras toman el primer café de la mañana. Más allá una tienda de bolsos y una tienda de disfraces, todas ellas inundadas por la oscuridad que completa cada espacio de esta galería.



Interior Galería Giacaman

La Giacaman tiene colores propios y carteles que son de estilo muy kitsch, los letreros son coloridos y con letras grandes. Las personas que transitan por la galería entran buscando algo, pasan a mirar lo que necesita, si le gustó lo lleva y si no se va, todo es así de rápido y los locatarios así lo entienden según cuentan, ellos extrañan una mano que arregle y una luz que ilumine los pasillos de lo que ha sido por años su lugar de trabajo. Dentro de las galerías han ocurrido muchas anécdotas que surgen de lo cotidiano, y en este caso la galería Giacaman no está exenta de ellas. Uno de los locatarios nos cuenta como fue que un día tuvo un cliente que fue senador de los Estados Unidos, hermano del presidente John Kennedy, Edward Kennedy, quien visitó la ciudad en el año 1961.

"... no me acuerdo si era el Edward Kennedy o el Tedd Kennedy. Pero vino, yo me acuerdo que fue por ahí por el año... 60'. Él se vino a cortar el pelo aquí con sus guardaespaldas que medían como dos metros y como dos metros de ancho. Claro, yo lo viví. Él estaba alojado acá en el Hotel City que es donde está Ripley en este momento. Entonces él necesitaba cortarse el pelo y lo trajeron acá, hubo que desocupar la peluquería completa, tuvimos que quedar los peluqueros que éramos nomás. Y no se permitió el ingreso a ninguna persona acá a la galería, él vino con sus guardaespaldas y se cortó el pelo."
(Carlos, peluquero, Galería Giacaman)

Es común encontrar en las galerías locatarios que llevan muchos años trabajando en el mismo rubro, cada vez van quedando menos personas que desarrollen el mismo trabajo, y en la galería Giacaman encontramos peluqueros con muchas historias para contar, que resultan ser muy enriquecedoras para la historia de las galerías de Concepción.

"Mira cuando los cabros cumplían sus 14 ó 15 años de edad, los papás me los traían a mí para pegarles la primera afeitada de su vida. Entonces venía la mamá, venía el papá, venía la abuelita, era todo un espectáculo esa cuestión. Lamentablemente en esos años la fotografía no era masiva entonces no tenemos un registro nosotros de ese asunto. Bueno, aparte de todo eso como a mí siempre me gustó el hueveo, yo le afeitaba el pecho a los cabros, para que les saliera más pelo en pecho." (Carlos, peluquero, Galería Giacaman)

Antiguamente los oficios que se desarrollaban al interior de las galerías eran reconocidas a nivel regional, los trabajos que se hacían eran aprendidos como un negocio familiar y eran trabajos muy especializados que hacían muy bien, con gran profesionalismo, siendo reconocidos en toda la ciudad. Así hay casos destacados en la galería Giacaman, donde el oficio de peluquería se desarrolló en su máxima expresión.

"Todos los gringos que trabajaban en Huachipato, es decir, no todos pero la gran mayoría se alojaban ahí en el Hotel City, y eran clientes de mi papá. Mira, la peluquería de mi papá, era una de las mejores peluquerías. De hecho me atrevería a decir que era una de las mejores peluquerías del sur de Chile porque en realidad en grandeza y en calidad de la peluquería. Porque mira, se atendía la clientela de nosotros, la clientela de mis hermanos son Huachipato, Petrox, la Universidad de Concepción y eso nosotros lo heredamos de mi papá. Y toda esa gente la heredamos nosotros. Clientes que se cortaban el pelo de joven de cabro prácticamente se siguen cortando el pelo conmigo." (Carlos, peluquero, Galería Giacaman)



Galería Italia 1

Italia I

En el mismo cuadrante de los Tribunales de Concepción encontramos las galerías llamadas Italia las que hemos enumerado, debido a que actualmente existen dos con el mismo nombre. La galería Italia ubicada en Barros Arana #935 está administrada por la colectividad Italiana y fue construida en la década del setenta. Se encuentra recientemente remodelada, cuenta con iluminación artificial y contempla oficinas en la segunda planta. Esta galería está en la primera planta de un edificio de cuatro plantas, el cual es el mismo donde está ubicada parte de la galería Giacaman. Dentro de los locales que destacan en su interior son lava-secos, relojerías y peluquerías.

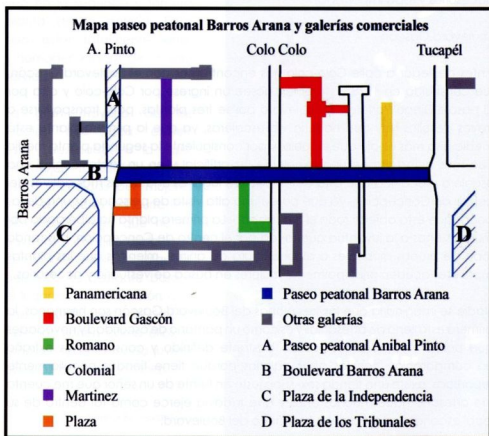
Rivaldal

Por el otro frente de la Plaza de los tribunales, encontramos la galería Rivaldal que además posee acceso por calle Castellón, ésta fue construida en la década del sesenta y en su interior se conforma por dos pasillos que convergen en forma de "ele". La galería Rivaldal está emplazada en un edificio residencial, que al mismo tiempo alberga algunas oficinas en los pisos superiores. Existe gran flujo peatonal al interior debido al local de centro de pagos Servipag, donde muchos realizan pago de cuentas domiciliarias y pago de impuestos. El edificio en ninguna parte de su estructura tiene el nombre de la galería, por lo que se conoce popularmente como la galería del frente de los Tribunales. Esto no afecta mucho el funcionamiento de la galería, ya que no parece ser relevante para las personas que transitan por ella si tiene nombre o no. Otros locales que se encuentran son servicios de Internet, peluquerías y restaurante.

Estas tres galerías poseen un alto flujo peatonal por fuera de sus accesos, lo que no necesariamente se traduce en un alto ingreso de personas a las galerías. Pareciera que pasan desapercibidas para el público, ya que la galería Rivaldal no tiene nombre, y la galería Italia y Giacaman se invisibilizan debido a que en entre las calles de Tucapel y Castellón se encuentra gran cantidad de comercio ambulante, entre carritos de frutas y verduras, vestuario y accesorio, las personas parecen no notar el gran portal que abre el acceso a las galerías.

Galerías y el paseo Peatonal Barros Arana

El paseo peatonal Barros Arana es quizás el lugar con mayor flujo peatonal del Gran Concepción, llegan a transitar veinte mil usuarios en hora punta. (Baeriswyl, 2010) El paseo posee directamente seis accesos a las galerías, más el acceso a la galería Ymca por el pasaje Cervantes. Sumado al acceso a las grandes tiendas, los vendedores ambulantes, las bancas, los artistas y en un sector de pilares de paraguas gigantes conllevan a un gran atochamiento peatonal, que de todas formas no merma la funcionalidad que tiene el paseo de Alonso de Ercilla y Zúñiga.



Panamericana

Al ingresar al paseo desde la Plaza de los Tribunales nos encontramos con la galería Panamericana, no es conocida como tal, pero si se conoce como Cámara de Comercio ya que existe un letrero en el frontis de la galería, por el único acceso. Esta galería es pequeña y no posee más accesos, ya que al final del edificio es zona residencial y de oficinas. El flujo de personas que transitan diariamente es alto, ya que se adentran en la galería buscando el servicio de comida rápida, sobre todo sus conocidas papas fritas, que entrega la pastelería y gelatería Assuan. Además se desarrolla distinto tipo de comercio informal en las puertas de la galería, donde los diferentes comerciantes ofrecen perfumes, accesorios y ropa importada.

Boulevard Gascón

Antes de llegar a calle Colo-colo nos encontramos con el Boulevard Gascón, fue construida en 1978 y también posee un ingreso por Colo-colo y otra por el pasaje Diego Portales. El Boulevard posee tres plantas, para transportarse a través de ellos hay que hacerlo vía escaleras, ya que la primera planta está medio piso más abajo que el suelo, y por consiguiente la segunda planta medio piso más arriba. Posee una excelente luz artificial y en un sector central una escalera mecánica que está detenida. Este lugar es uno de los más activos del centro de Concepción, ya que posee una alta visita de personas, es una de las pocas que está abierto todo el día sábado. La primera planta ha albergado por muchos años a la juventud que ronda por el centro de Concepción, buscando ropa de grupos musicales o alguna figura de anime, mientras que las plantas superiores acuden principalmente mujeres en busca de vestuario y accesorios.

Nadie se imaginaría que las tres plantas del Boulevard Gascón son hermanas, la primera está llena de artesanías y es como un pantano de oscuridad y novedades que por lo visto tiene un público bastante definido y constante, es extraño en comparación con las otras galerías porque tiene tiendas peculiarmente repartidas, existe una tienda sex- shop justo en frente de un señor que me cuenta fue artesano hace muchos años y que todavía ejerce como tal dentro de su local escondido dentro del subterráneo del Boulevard.

La primera planta es quizás lo más importante y atractivo del Boulevard, porque se encuentra en el principal acceso, donde sus vitrinas son luminosas y tienen grandes letreros que publican buenas ofertas, además existe una diversidad de cosas que no veo en la segunda y tercera planta de la galería. Estos pisos están totalmente llenos y homogeneizados de un solo servicio.

La gran mayoría de los locales que acá existen están destinados a la ropa de mujer, todas las tiendas están atendidas por mujeres y tienen mucha concurrencia de público, algo que no es novedoso considerando que como me explican algunas personas, es bastante barato el lugar en comparación con una multitienda de retail. Además tienen como ellos lo señalan: toda la moda juvenil para las lolas y no tan lolas.

Interior Boulevard Gascón



Finalmente y creo que lo más importante es la figura de una escala mecánica que he visto desde siempre en esta galería y que por todos los años que la conozco la creí descompuesta, según las personas con las que he conversado, en realidad su inactividad no es más que la suma de prejuicios que se tuvieron desde el principio con la escalera mecánica.

El Boulevard Gascón como lo señalan sus locatarios, era una de las galerías más top del centro de Concepción. Esta galería surge desde un edificio de estacionamiento y siempre ha tenido como público objetivo a la juventud, y todos los rubros se han configurado para atender a un público joven.

"esto lo construyó antiguamente Gascón, que era una antigua empresa de gas y originalmente esto era un edificio de estacionamiento, de partida aquí abajo era todo estacionamiento y después fueron cambiando los planes, porque Gascón era una empresa, no había un dueño, no había una cabeza y esta empresa justo se tiró a la quiebra en esos años, estamos hablando de treinta o más años atrás. Entonces antes por ejemplo aquí los locales los prestaban, los pasaban para que uno trabajara no más, porque no tenía vida esta cuestión antes, estaba muerta, tú entrabas en esta cuestión y no entraban ni las moscas. Cuando yo llegué a esta galería estaba solamente el Snack."

(Washington, artesano, Boulevard Gascón)

Así se comienza a configurar el Boulevard Gascón, donde uno de los locales más recordados es el pub restaurante Snack, donde los jóvenes de la época de los ochenta disfrutaban de espectáculos y la bohemia penquista. En la última planta del Boulevard existe una escalera mecánica que actualmente no está en funcionamiento, pero que en su momento fue una de las primeras escaleras mecánicas que se instaló en Concepción, lo que era una atracción para la ciudad.

Sin embargo la escalera nunca funcionó todo el día, sino que se usaba en las horas puntas, al medio día y en la tarde, según lo recuerdas los locatarios, hasta que un día dejó de funcionar debido a que la mantención era muy caro. Esto era una de las atracciones de la galería, lo que provocaba una gran convocatoria entre los jóvenes.

"De repente, claro uno se iba a servir un pitcher, un traguito, después del horario de trabajo. Porque en el día la gente iba a ser colaciones, funcionaba como restaurant y en la noche hacían shows cosas así. Mayormente como en dos oportunidades fui a un desfile acá, ahí tuvimos participación." (María, locataria, Galería Boulevard Gascón)

Así la escalera mecánica en el Boulevard Gascón es lo más relevante de su infraestructura y ha sido parte del proceso de modernización de las galerías, es un contraste con las galerías que surgen en la década de los cuarenta con las inmensas escaleras amplias, con iluminación natural y colores claros. El perfil de esta galería es juvenil y en ella transita mucha gente para acortar camino. Los locatarios reconocen como una de las ventajas de la galería es la variedad de productos, siempre están innovando en servicios para la juventud, además de los precios accesibles para todo público.

"la variedad de productos que hay acá, porque tenemos por ejemplo una ropa para la juventud totalmente renovable, los precios buenos, los precios al alcance de cualquier bolsillo, otro que es el trato con los dueños, tenemos negocios de estos que son, que te venden otro tipo de mercadería relacionado con la juventud, nosotros por ejemplo confeccionamos esta tintura para el pelo, si tú ves por ejemplo un punki con el pelo morado, aquí la viene a comprar." (Washington, locatario, Boulevard Gascón)

Romano

Una cuadra más cercana a la Plaza de la Independencia encontramos la galería Romano, que funciona desde 1964. Posee un ingreso por calle Colocolo conformando así dos pasillos que convergen en forma de "ele". Esta galería cuenta con luz artificial, y en ella encontramos las dependencias del desaparecido Cine Romano, uno de los más importantes de la época de oro de los cines del centro de Concepción. Este funcionó desde la década de los sesentas hasta los noventa, posterior a eso fue usado como templo evangélico, teatro y ahora es un local de vestuario y zapatillas; hoy visitarlo genera una sensación de nostalgia, al ver un lugar en donde quizás se realizaron miles de funciones de cine con una gran cantidad de espectadores.

Colonial

Siguiendo por la misma cuadra encontramos la galería Colonial, fue construida en la década del ochenta. En su interior conecta con la galería Alessandri, lo cual hace conectar esta galería de forma indirecta con calle Colo-colo y con la Plaza de la Independencia. Dentro de sus pasillos alberga varios locales dedicados a la moda y a las joyas. Es una galería que posee mucha luminosidad otorgada por faroles que cuelgan de sus paredes.

Martínez

A media cuadra encontramos la Martínez, la cual está catalogada como la más antigua del centro del Concepción, siendo construida en la década del cuarenta, exactamente en 1940. En la actualidad alberga veinte locales en su interior donde sus pasillos conectan con la galería Rialto y a la vez une de forma indirecta con la galería Las Araucarias, formando un gran pasillo interconectado de galerías. La Martínez arquitectónicamente forma un pasillo largo con luz artificial y en su acceso exterior posee una marquesina el cual ayuda a las personas a cubrirse de la lluvia.



Galería Martínez

Entrar y salir de la galería Martínez es bastante fácil, uno se puede perder debido a que conecta con otras dos galerías. En la mitad existe una escalera que lleva a algunos departamentos y frente a esa escalera un señor de tez morena arregla relojes de manera silenciosa y seria, mientras tanto fuma sus cigarrillos Belmont, no habla sino para atender brevemente a sus clientes.

En la esquina encontramos una tienda de celulares que es la salida tecnológica de la galería desde un lado hacia el otro, en los puestos del medio encontramos una zapatería donde atienden algunas mujeres y siempre hay botas en liquidación, frente a eso una tienda deportiva donde venden accesorios para todo tipo de deportes, caza, pesca, karate, entre otras cosas.

La galería tiene colores apagados que se mezclan con el constante diálogo y presencia de la gran afluencia de público que inunda todos los días estos pasillos angostos. De todas las galerías que he visitado creo que ésta es en la que más gente veo transitar, las personas entran y se sumergen en las vitrinas, en el paso rápido, en la luz artificial y la sensación de no saber del tiempo.

La galería empieza con una tienda de fotografía en la cual mucha gente revela sus imágenes, pero es sólo un local de escasa presencia y la concentración de gente se encuentra siempre dentro de la galería, ahí las miradas, ahí los diálogos y ahí la compra rápida y la consulta.

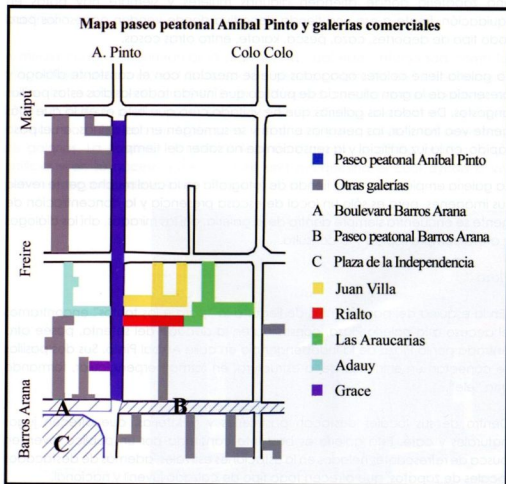
Plaza

En la esquina del paseo, antes de llegar a la "para e los tontos" encontramos el acceso a la galería Plaza, construida en la década del setenta, posee otra entrada por la Plaza de la Independencia en calle Aníbal Pinto. Sus dos pasillos se conectan en el interior de la estructura, en forma perpendicular, formando una "ele".

Dentro de sus locales destacan pastelerías y gelaterías, que ofrecen jugos naturales y café. Esta galería es bastante transitada por un público joven en busca de refrescantes helados en la estaciones estivales, además de destacados locales de zapatos, que ofrecen todo tipo de calzado juvenil y nacional.

Galerías y el paseo peatonal Aníbal Pinto

El paseo peatonal Aníbal Pinto nace en calle Maipú pasando por dos cuadras hasta llegar a la Plaza de la Independencia. En este tramo de la ciudad encontramos seis accesos a las galerías, sucede parecido con el paseo Barros Arana referente al flujo peatonal. Las galerías encontradas, entre Maipú y Freire, es la Galería Maipú, y la Galería Musalem, en la cuadra siguiente encontramos la galería Adaúy la cual también posee salida por Freire.



Juan Villa

La Galería Juan Villa, fue construida en la década del cincuenta, posee tres accesos uno de ellos por el paseo Aníbal Pinto, los otras dos entradas están en calle Freire. Dentro de los locales más antiguos que alberga la galería está la Casa Chauriye que es un depósito de medias, además hay un centro de repuestos y una tienda de paños Casimires. El nombre de la galería está dado por el dueño original del edificio Juan Villa, quién pensó de forma visionaria en el uso comercial de las galerías.

"quien la construyó la galería se llamaba Juan Villa, el fue un hombre emprendedor y visionario, el tenía a cargo la obra y los trabajadores. Él a nivel de Concepción era constructor, esa era la labor de don Juan, él compró el terreno e hizo su edificio, lo que estaba en el lado de Freire, y el de al lado de Aníbal Pinto lo vendió a empresarios de la época. Don Juan Villa quedo dueño de esa ala, y ahora me parece que los dueños de esa parte son una familia de italianos. El sector de acá se fue vendiendo y distribuyendo con otras personas. Esta ala se compone de 49 unidades aproximadamente con 30 dueños."

(Rafael, administrador, Galería Villa)

El edificio donde está emplazada la galería se conforma de cinco pisos, donde la primera planta la constituye los locales comerciales y el segundo nivel está adecuado para oficinas; los pisos superiores son departamentos residenciales. La galería cuenta con un patio de luz en la segunda planta, mientras que en el primer piso la luminosidad se da a través del tragaluz que cubre el techo principal. Los dueños de este edificio son diferentes para la misma galería.

La galería Juan Villa se divide en dos, debido a que existen dos diferentes administraciones según como fueron construidas inicialmente. Existe una parte del edificio que corresponde a la entrada de la calle Freire, que era dueño Juan Villa Luco, quien vendió los terrenos para que se estableciera el edificio en ese territorio. Esa parte del edificio se vendió tras la muerte de Villa, a unas personas de nacionalidad italiana, que son lo que actualmente disponen del funcionamiento comercial y residencial. La otra parte del edificio corresponde a otra administración, que se originó a través de varios inversionistas, que son los herederos los que



siguen administrando los locales comerciales y los edificios residenciales. Es por esta razón que la misma galería Villa tiene dos administraciones.

"La familia mía fue parte de la construcción de esta galería, mi esposo y mi cuñado, con la familia Chauriye, Zaror, invirtieron en este edificio. Mi esposo entró como socio de la galería, ninguno de ellos fue constructor, sino que se lo plantearon como una idea de negocio. Invirtieron en esta galería para uso comercial, y esa inversión establecía la construcción de todo el edificio. Mi esposo era dueño del 10%, y mi cuñado con mi marido tenían el 40% de la sociedad." (Inés, residente Edificio Villa)

Interiores: Galería Palet, Galería Villa, Galería Rialto.

Rialto

Cercana a la Villa nos encontramos con la galería Rialto la que tiene un único acceso por la calle Anibal Pinto y en su interior conecta con la galería Martínez y la galería Las Araucarias. La Rialto fue construida en la década del cincuenta, posee iluminación natural que brinda un tragaluz en su techo principal, además de luz artificial en los pasillos. En el exterior de su estructura arquitectónica integra una marquesina, que le entrega un resguardo climático. En las afueras de la galería se establece una gran diversidad de comercio ambulante, debido al gran flujo de gente que transita tanto por el paseo peatonal, como las personas que ingresan a la galería. La galería Rialto posee varios puestos pequeños que ofrecen servicios telefónicas y televisión satelital.

Las Araucarias

Aunque no posee acceso directo, la galería Las Araucarias, si la consideramos como parte del paseo Anibal Pinto, ya que su mayor flujo es desde la galería Rialto. Las Araucarias fue construida en la década del noventa, tiene sus accesos por dos calles, una es Freire y la otra Colo-colo. El edificio que alberga ésta galería tiene ocho plantas de departamentos residenciales y oficinas. Su primera planta se ubica a media altura soterrada del nivel de la calle, además se distingue por su forma la cual está llena de tramos



Interior Galería Las Araucarias

de escaleras y descansos; posee en su interior tres niveles, variadas forma de espejos en sus paredes e imágenes de araucarias en el interior y exterior. La iluminación es natural otorgada por el techo con tragaluz, lo que permite gran visibilidad en el interior. En sus pasillos alberga variados juegos electrónicos para niños y niñas, además de un televisor que muestra imágenes animadas. Esta galería está decorada con bandera de diferentes países que cuelgan de los techos.

Adaury

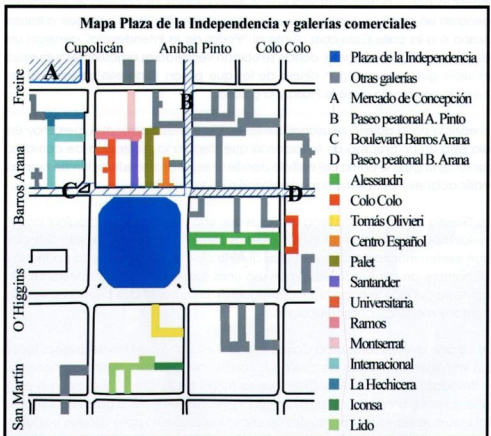
La galería Adaury se encuentra en pleno paseo peatonal en Aníbal Pinto, por eso la hemos agrupado en esta dimensión. Fue construida en la década del cincuenta, además posee un acceso por calle Freire el que conecta con la galería Palet, lo cual a su vez la conecta indirectamente con la Plaza de la Independencia. Alumbra sus pasillos una iluminación artificial, además posee un gran espejo que abarca toda la pared de un costado de la galería generando mayor amplitud. Dentro de la galería el tránsito peatonal es alto, ya que las personas que caminan por el interior suelen vitrinear además de acortar camino para usar la locomoción colectiva de calle Freire. Dentro de los locales que destacan están los relacionados con el rubro de vestuario y cordonería.

Grace

Otra de las galerías que conecta con el paseo Aníbal Pinto es la galería Grace. Sin duda una de las más desconocidas, a pesar de encontrarse en uno de los lugares con mayor flujo peatonal. Su desconocimiento se quizás por no poseer ningún letrero que señalice su existencia, de esta manera su nombre pasa desapercibido para el peatón. Posee en su interior tres locales comerciales y conecta su pasillo con la Galería Centro Español, lo que nos lleva de forma indirecta a la Plaza de la Independencia. Por lo anterior la galería Grace se ve actualmente como una extensión del Centro Español, ya que tienen las mismas características arquitectónicas en su interior.

Galerías y Plaza de la Independencia

La Plaza de la Independencia posee en sus alrededores siete accesos a las galerías. Por la calle Aníbal Pinto encontramos el acceso a la Galería Plaza, Alessandri y Olivieri. Mientras que por la calle Barros Arana encontramos, el Centro Español, la galería Palet, Santander y Universitaria, que a su vez en el interior conecta con la galería Montserrat. Estas galerías las agrupamos según una dimensión social en el uso peatonal que tienen las que están más próximas a la plaza.



Alessandri

La galería Alessandri fue construida en 1945, post terremoto 1939, está dentro del edificio de la "Intendencia del Biobío", que actualmente acoge a la Gobernación Provincial. Esta galería atraviesa la manzana y posee una doble altura lo que genera una sensación de amplitud para los usuarios. En un comienzo no estaba pensado hacer de ello una galería comercial, si no que fuera un pasaje peatonal, de todas formas se ubicaron locales comerciales en el centro, convirtiéndola así en una galería que posee más de ochenta y cinco locales. La Alessandri además posee otro acceso por calle Colo-colo, y también posee un acceso indirecto por el paseo peatonal Barros Arana, todas las conexiones anteriores generan un alto flujo peatonal que comienza en Aníbal Pinto para salir a Barros Arana o a la calle Colo-colo. Junto al "Portal de la Intendencia" generan un espacio urbano importante, donde se ubican vendedores ambulantes y jóvenes músicos que buscan algún dinero de los que pasan, todo ello generando un espacio intermedio entre la Plaza y la galería.

El edificio de la galería Alessandri pertenece a Bienes Nacionales, pero hoy en día está en un proceso de licitación lo que depara la realización de cambios, tanto de la galería como del edificio donde se espera la construcción de nuevas edificaciones y por cierto la modernización de la galería.

La Galería Alessandri está llena de cosas que uno nunca se va a imaginar poder verlas todas juntas, mientras me doy vueltas por entre los puestos puedo distinguir que existen muchos locales de cosas que no creo encontrar en otra parte. Hay un hombre de avanzada edad que usa unos suspensores y que indiferente me contesta cuando le hago algunas preguntas, creo por lo que puedo ver vende trofeos y medallas, cosas grabadas.

Al pararse aver los libros de la Caribe mientras escucho a un trío de jóvenes tocar sus instrumentos clásicos de cuerda a cambio de algunas voluntarias monedas entregadas por el público. Creo que la mitad de la gente que viene a esta galería viene a comprar y la otra mitad viene simplemente a pasar de largo, el recurso que tienen los transeúntes de encontrar un pasillo para cubrirse bastante amplio y a la vez acortar camino es lo más cómodo que les pudo pasar.

Entrando en cada uno de los locales me encuentro con gente cada vez más pintoresca y propia de la galería, en la librería Caribe una anciana de más de setenta años que envuelve los libros y materiales que previamente pasan por caja. Me cuentan las demás personas que ella trabaja desde siempre ahí, pero no tiene interés en hablar conmigo ni con nadie, dice que su trabajo es envolver las cosas y listo.

Más adelante en la galería encuentro algunos puestos nuevos de artesanía, útiles escolares y mochilas. Al sumergirme en los pasillos me encuentro con un señor que hace llaves y a cada momento está haciendo chillar su máquina contra el metal. A la entrada de la calle Colo-colo, existe una gran librería y al entrar la señora Hilse de imperceptibles ochenta y cuatro años me saluda de manera muy cordial y conversa conmigo para hablarme acerca de la organización que existe dentro de la galería, me cuenta que la galería vive gracias a las cosas que se venden en ella.

Antes de irme paso por los puestos donde enmarcan fotos, diplomas y todo lo que uno se pueda imaginar. El método tiene mucho de novedoso, el maestro hace todos los arreglos a pulso y me explica cómo se hace algunos y con qué instrumentos. Finalmente me retiro por la galería Colonial que conecta en su interior con la Alessandri, es una galería corta con muchas vitrinas, donde el pasillo termina en la calle Barros Arana.



Colo-colo

Cuando uno recorre la galería Alessandri hasta el final sale a la calle Colo-colo, donde nos encontramos de frente con la galería que lleva el mismo nombre de la calle, la galería Colo-colo. Posee dos accesos entre Barros Arana y O'Higgins, más un pasillo paralelo a la calle Colo-colo.

El edificio en el que está instalada la galería fue construido en la década del setenta y tiene diecinueve plantas en su interior. Uno de sus accesos esta frente a la Galería Alessandri, conectando indirectamente la galería con Plaza de la Independencia. El edificio contempla una parte residencial y las últimas plantas son locales comerciales. La iluminación es artificial y actualmente posee varios locales desocupados que están en proceso de remodelación.

Interior Galería Colo-colo



El piso de esta galería por estos días se encuentra desnivelado debido al terremoto del 2010 y aún no ha sido reparado. El primer nivel de la galería lo constituyen locales dedicados a los rubros de librería, reparadora de calzado, peluquerías, corredor de propiedades. Mientras que en el segundo hay oficinas, además de un restaurante.

La galería Colo-colo está bastante oscura y parece estar constantemente al borde de la eliminación, se ve oscura y muy pocas personas entran a ver lo que albergan sus pasillos. Lo que se destaca de la galería es una costurera que trabaja cuidadosamente, lo demás no son más que tiendas de celulares, unos negocios de comida que se encuentran por fuera del local y por dentro algunas librerías donde sacar fotocopias.

Muy poco podemos encontrar en sus colores, se ve desahuciada y pobre. Algunos de sus locales-por no decir la gran mayoría- se encuentran totalmente tapiados porque son usados como bodegas de otros locales más grandes, muchos de los locales están cerrados y el color café del papel de envolver no hace más que entregarle otro tono de color a la galería que está constantemente silenciada y húmeda. Veo a uno de sus auxiliares, que me cuentan algunas personas lleva muchos años acá, no puedo conversar con él porque se encuentra un tanto ocupado, se ve una persona serena y no muy preocupada de lo que pasa dentro de la galería, la culpa no es de él, la galería se oscurece cada día más por sí sola.

Tomás Olivieri

La galería Tomás Olivieri se encuentra en calle O'Higgins, fue construida en la década del cincuenta y lleva su nombre debido a quién fuese el dueño del edificio. Posee un acceso por calle Aníbal Pinto conformando dos pasillos que se unen en forma de "ele". Tiene un estilo arquitectónico único, ya que sus accesos son grandes puertas que permiten el tránsito libre. La iluminación es natural, ya que posee un tragaluz y junto a la amplitud de su techo permite la claridad de sus pasillos. Las vitrinas de esta galería son uniformes para todos sus locales, las que tienen iluminación artificial y amplios vidrios que abarcan todo el largo de la pared, haciéndolas extensas para la exhibición de los productos.

Esta galería tienen dos plantas, en la primera se ubican quince locales, mientras que en la segunda planta se ubican oficinas. Hay un gran tránsito peatonal sobre todo de jóvenes adolescentes y no tanto que se dirigen a los video juegos Gioco. Entre sus locales destacan boutiques, sala de arte y decoración, tienda de deportes extremos.

Ver una película un martes en el teatro de la Universidad de Concepción es sin duda un gran panorama, en la función de las tres de la tarde no hay mucho público, la gran mayoría son adultos mayores y jóvenes que buscan tener acceso al arte a un buen precio. Si uno llega un poco antes, el panorama para hacer hora es ir a los juegos Gioco de la galería Olivieri, ahí se pueden apreciar muchos jóvenes y adultos jóvenes, algunos quizás escapando del trabajo o del estudio. Van a jugar un rato juegos de video para nada contemporáneos; estar ahí sin duda es sumergirse en un mundo de fantasía, es volver en el tiempo y ser por unos momentos un poco más joven de lo que se es.

Interior Galería Olivieri



Centro Español

La cuadra Barros Arana de la Plaza de la Independencia es la que posee más accesos de galerías del centro. Nos encontramos con la galería Centro Español, alojado en uno de los edificios más antiguos de la ciudad, fue construido en la década de los cuarenta a través del Centro Español de Concepción, ya que su antigua sede se había destruido producto del terremoto de 1939. Su entrada se encuentra en Barros Arana y en su interior conecta con la galería Grace. Esta galería posee una estructura arquitectónica única en la ciudad, sobre todo por su fachada, posee además un portal que intermedia entre la Plaza de la Independencia, la galería y locales comerciales. Al interior de la galería, en el cielo posee murales relacionados con el Quijote de la Mancha.



Interior Centro Español

En el primer nivel del edificio está la galería Centro Español que contempla cuatro locales finalizando con un restaurante; y en los niveles superiores, que consta de cuatro pisos, corresponden al edificio del Centro Español, el consulado de España, servicios de bar y restaurante, además de un salón de reuniones.

Palet

Continuando con la cuadra de Barros Arana nos encontramos con la galería Palet, la que fue construida en la década del setenta y conecta en su interior con la galería Adauy, formando un gran pasillo de galerías que llega hasta la calle Freire. La iluminación de los pasillos es artificial, posee grandes espejos en sus paredes interiores, además de vitrinas que destacan cada uno de los rubros que se desarrollan. Dentro sus locales se destacan el rubro textil, cordonería y decoración.

Santander

Por otro lado en la cuadra de Barros Arana encontramos la galería Santander que posee su único acceso por la misma calle. Fue construida en la década del sesenta, sin embargo en ese entonces tenía el nombre de Banco Español, ya que el edificio en el cual está alojada tiene relación con esa entidad bancaria. Para el año 1982 el Banco Español es adquirido por el Santander, cambiando así el nombre de la edificación.

Entre las calles Caupolicán y Aníbal Pinto se encuentran varias galerías y fuera de ellas se establece varios comerciantes ambulantes de distintos rubros que ven como posibles clientes a la gente que transita por el boulevard Barros Arana, como a las personas que ingresan o salen de las galerías. Esta galería Santander está conectada con la galería Ramos, que a su vez está conectada con la galería Universitaria, conformando así una interesante red de pasillos que nos permiten llegar hasta la calle Freire, a través de la Galería Montserrat.

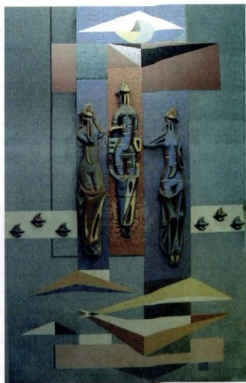
Universitaria

La galería Universitaria está emplazada en el destacado edificio FIUC, este edificio es parte de un fondo social de los trabajadores de la Universidad de Concepción, por lo cual de sus arriendos generan ganancias para este fondo. Así la galería, al igual que el resto del edificio, no posee locatarios dueños, sino que todos son arrendatarios.

La galería posee otra entrada por calle Caupolicán, tiene tres niveles, el primero es subterráneo donde se encuentra ubicada la Sala Universitaria, la cual ha funcionado como espacio para obras artísticas. En el segundo nivel se encuentran los locales comerciales. Mientras que en el tercer nivel están en reparación la mayor parte de sus locales.

La galería Universitaria conecta en su interior con la galería Ramos, y las vitrinas que tienen dirección por Barros Arana tienen dos niveles. Dentro de los locales que encontramos en la galería Universitaria existen ópticas, boutiques con vestuario para hombre y mujeres, además de jugueterías y artículos de oficina, cafés y tiendas de decoración. El

público que transita por la galería Universitaria generalmente pasa vitrineando y con el objetivo de reducir camino, ya que entrando por Barros Arana y pasando por la galería Ramos se llega hasta la galería Montserrat y así salir a calle Freire.



Mural Las Tres Pascualas, Galería Universitaria.
Eugenio Brito Honorato

Pasar por la galería Universitaria es sencillamente un buen momento, sobre todo si nos topamos con el mural en cerámica de Eugenio Brito encargado por el Ministerio de Obras Públicas, Las Tres Pascualas. Este representa la leyenda de tres hermanas que padecieron el amor por un mismo mortal. Entrar a uno de sus cafés es una grata experiencia; se puede apreciar el paso rápido de transeúntes apurados por quién sabe qué cosa, y también mirar un joven y su novia con su carro de frutas, que las ofrece en los locales de la galería; todo eso junto a una conversación y un capuchino.

Ramos

La Galería Ramos por otro lado, no posee acceso directo por la Plaza de la Independencia, pero de todas formas, dado la conexión con la galería Universitaria creemos que debemos asociarla a ella. La galería Ramos posee dos niveles; el primero que conecta con la galería Universitaria, la galería Santander y la galería Montserrat; mientras que al segundo piso se accede por escaleras ya sea por la parte de la galería Universitaria o por la Ramos. En el subterráneo de ésta galería están las dependencias del ex Cine Alcázar, el que posteriormente se llamó cine Plaza, este dejó de funcionar en la década del dos mil.

El cine plaza fue uno de los más importantes de la ciudad, sobre todo por su ubicación. La galería Ramos fue construida en la década del cincuenta y aún alberga entre sus pasillos locales que se han mantenido desde esa época. Dentro de sus locales destacan en el segundo nivel varias peluquerías destinadas a diferente tipo de público, tanto hombres como mujeres, además de tiendas de ropa usada y tiendas de vestimenta masculina.



Letreros Galería Santander

Para un hombre ir a una peluquería es un momento en que por lo general seguimos de costumbre, ya sea desde niños o desde jóvenes, la gran mayoría acude a cortarse al mismo lugar, es así como en las galerías de Concepción existen numerosas peluquerías antiguas.

Al ingresar a una de ellas, ubicada en el segundo piso de la galería Ramos, nos recibe un señor ya de canas vestido con un delantal blanco, nos saluda amablemente y nos hace sentar en una silla de peluquería, alta y café, frente a un gran espejo. La pregunta del peluquero al cliente es ¿Cómo lo quiere? y las gamas de respuestas en este caso son tres: muy corto, corto y no tan corto.

El corte de pelo está acompañado de un dulce entregado por el peluquero y la lectura de periódicos. Mientras corta algunos detalles del cuello con una navaja que acaba de afilar, se da una liviana pero grata conversación; finalmente el corte está listo, no queda más que pagar y agradecer.



Interior Galería Ramos

Montserrat

La última galería que establecemos en esta categoría es la Montserrat; que si bien no tiene entrada directa por las calles aledañas a la plaza de la Independencia, si conecta indirectamente con otras galerías. La galería Montserrat fue construida en la década del setenta, se puede acceder por la galería Ramos ya que se conectan en su interior. Así, junto con la galería Universitaria, esta galería es usada como pasaje para llegar en menos tiempo entre la Plaza y la calle Freire, que es donde circula gran parte de la locomoción colectiva que pasa por el centro de Concepción. La galería Montserrat posee entre sus pasillos varias reparadoras de calzado, importadoras de juguetes y vestuario. Además adentro se presentan cantantes ambulantes que realizan su espectáculo artístico a cambio de algunas monedas que puedan darle los transeúntes.

Internacional

En la calle Caupolicán, entre Freire y Barros Arana encontramos dos galerías que pareciera que fuesen una; las Internacional y Hechicera, que se encuentran a pasos de la Plaza de la Intendencia. La galería Internacional fue construida en la década del setenta. Posee entradas por las calles Barros Arana y Caupolicán. Su entrada por Caupolicán es compartida con el ingreso al Hotel Araucano. Posee dos niveles, en el primero se encuentran las casas de cambio, boutiques y una librería; mientras que en el segundo nivel se encuentran tiendas de artesanías, el café Blanco, boutiques, peluquerías y joyerías. El interior de la galería cuenta con luz artificial, que resalta los pasillos y vitrinas, posee varios faroles en las paredes que hacen un acogedor ambiente. Las personas que transitan son en su mayoría adultos, que buscan un servicio específico que la galería presta. Además la galería Internacional posee servicios de cajeros automáticos, que funcionan en el mismo horario de la galería, y cuenta con un circuito de seguridad con guardias que resguardan los espacios. Uno de nuestros entrevistados no habla de cómo nace la galería, y cómo ha ido funcionando hasta ahora.

"Esto nació bajo el alero del arzobispado, y ellos hicieron este edificio, e hicieron el hotel, que es parte de esta comunidad y me parece que lo hicieron como oficina también, pero finalmente fue hotel. Me parece que

el arzobispado después de eso lo vendieron, ellos sólo pusieron el dinero, después se vendió y ahora se administra como comunidad. La galería Internacional tiene 75 propietarios." (Gustavo, Administrador)

La Hechicera

La galería La Hechicera que se construyó en la década del setenta, es parte del edificio del mismo nombre, el cual posee doce plantas, la primera de ellas funciona como estacionamiento y la segunda y tercera corresponden a la galería, y los pisos superiores son parte de oficinas. Cuenta con un único acceso por calle Caupolicán, entre Barros Arana y Freire. La galería se encuentra a media altura desfasada del nivel de la calle. En su interior conecta sus dos plantas con la Galería Caracol y la galería Internacional.

Fachada e Interior Galería Internacional



Sus dos plantas cuentan con dos pasillos cortos en forma de ele, de manera que se conectan en forma perpendicular, que albergan en su interior treinta locales. Los que contempla tiendas de vestuarios, artesanías y ópticas. Además dentro de sus locales posee una sucursal del emblemático local de comida rápida Llanquihue. Estas dos galerías a pesar de estar conectadas con la galería Caracol, no se relacionan mucho entre sí, ya que existen distintos tipos de público para cada una. Así la hechicera es muchas veces un pasaje para llegar a la galería Caracol.

La galería Iconsa y la galería Lido, son las últimas galerías que hemos querido analizar en esta dimensión. Sin embargo están más alejadas de la plaza y su entrada principal se produce por la calle Aníbal Pinto. Estas galerías son muy difíciles de diferenciar ya que están conectadas entre sí y poseen similares características en su estructura. A ambas muchos las conocen tan solo como galería Lido.

Iconsa

Lo cierto es que la galería Iconsa nació en la década de los cincuenta y tan solo posee siete locales, su acceso es por calle Aníbal Pinto, a tan solo media cuadra de la Plaza de la Independencia lo cual hace que fuera de su acceso exista gran tránsito de personas. Al pasar por una reja que se cierra en las noches podemos apreciar que nos adentramos a la galería Lido, donde nos recibe un amplio hall y la entrada de la Sala Dos.

De entrada ya las cosas se ven un poco más de otra época, el tiempo ha pasado por estas murallas y pisos, la luminosidad no abunda y al entrar por la calle Aníbal Pinto, lo primero que veo es un puesto de revistas atendido por una señora de una edad bastante avanzada y que dice estar acompañada del dueño del local, una persona que parece no tener la capacidad de conversar conmigo, tampoco las ganas, siga adelante.

Entrando a la parte más ancha de la galería me encuentro con la puerta imponente y transparente de la Sala Dos, que según me cuentan es el único resabio de lo que alguna vez mucha gente conoció como el Cine Lido.

Al seguir mi camino por el pasillo principal me encuentro con un montón de electrodomésticos usados, algunos en un notorio desarme, obstruyendo el camino de las personas. Este pasillo es casi el más oscuro de todos y sólo se vuelve algo más iluminado ante el flujo de luz que emana desde las ventanillas de una de las tremendas casetas fotocopadoras que inundan el lugar, de enfrente una vitrina llena de artículos para uso químico, tubos de ensayo y cosas parecidas que sinceramente no conozco.



Fachada Galería Iconsa

El último pasillo está un poco más iluminado debido a la luz que ingresa por la entrada de calle San Martín, unos videojuegos están por el sector derecho saliendo por la última entrada antes mencionada, un señor que tiene una armería es quizás lo más pintoresco de este pasillo, en frente de él una escondida zapatería y justo al lado una señora lava y plancha todo el día además de atender un local que se ve bastante antiguo y que si no fuera por esas enormes y antiguas lavadoras, jamás me hubiese imaginado que era una lavandería.

Lido

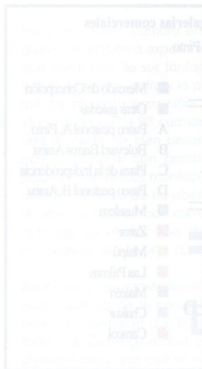
La Galería Lido fue construida en la década de los sesentas, posee dos ingresos por calle San Martín. Hasta hace muy poco tenía unión con la galería Central, la que se cerró el año 2011, para dar paso a una tienda de vestuario. Sus pasillos son altos y se percibe cierta oscuridad ya que carece de luz natural lo que hace resaltar los letreros luminosos que poseen las tiendas.

Esta galería es una de las más conocidas ya que existió ahí uno de los cines más importantes que albergó el centro de Concepción, el cual funcionó desde la década de los sesenta hasta la de los noventa, después de eso pasó a ser una sala de espectáculos de la Universidad de Concepción llamada "Teatro de Concepción II" y posteriormente cambiando de arrendatarios llamándose "Sala Dos".

Son cerca de las ocho de la tarde de un viernes de Julio, hace un poco de frío. En la galería Iconsa o más conocida como la Lido, se congregan varios jóvenes, haciendo una fila, que comienza en la puerta de la Sala Dos, ex – Cine Lido. Esa noche como muchas, hay algún espectáculo, pasa el rato y al parecer los colados van sumándose a la fila, por lo mismo ésta se hace más larga pero sobre todo más ancha. Un señor vestido con un delantal blanco se pasea, vende maníes y frutas confitadas, los precios son módicos, muchos compran, algunos comen mientras esperan ingresar, otros los guardan en sus bolsillos quizás para comer mientras presencian el show.

A esas horas, ya están todos los locales cerrados, solo queda entretenerse, en la espera, mirando vitrinas de fotocopadoras. La puerta se abre y comienza el

ingreso, se hace rápido, se ingresa a un vestíbulo, los asientos no son numerados así que al ser cortado el ticket, todos debemos ingresar a la sala, y elegir una ubicación de las que van quedando disponibles, el aforo es para mas o menos quinientas personas. Hay que esperar que salga el show principal, antes otro cantante local telonea, por ahí se escucha que pronto este lugar cerrará, como lo hizo el Lido, pero esta vez no para transformarse de un Cine a un Teatro y sala de concierto, si no que será un supermercado; quien sabe, se dicen muchas cosas. Comienza el Show, pensando que quizás sea uno de los últimos que se pueda disfrutar en este lugar, pensando en los cientos de conciertos que se han dado aquí y en las cientos de películas que se exhibieron antes. La Sala Dos hoy se encuentra cerrada, a la espera de algún proyecto que busque re – abrirla o quizás uno que busque cerrarla definitivamente para cambiar su uso.

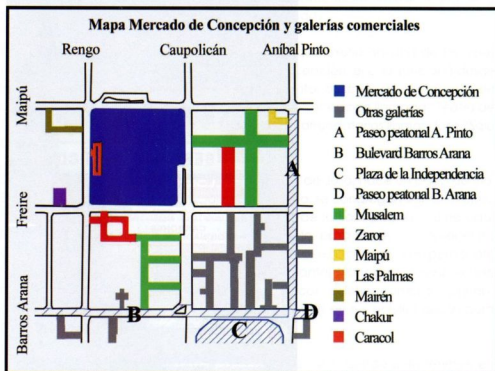


Letreros Galería Lido



Galerías y el Mercado Municipal

Los mercados en las ciudades históricamente fueron los abastecedores de frutas, verduras, pescados y mariscos; también han sido el contacto del mundo popular con el resto de la ciudad y además portadores de tradiciones culinarias y de oficios. Hoy ya muchos de ellos no se realizan, de todas formas el mercado es y sigue siendo un elemento urbano y social relevante a la hora del comercio mayorista y minorista de la ciudad. Es el caso del mercado de Concepción, y sin duda de muchos otros, las cuadras aledañas son una especie de extensión del mismo. Así es el caso de las galerías más cercanas que asociamos sin duda al mercado de Concepción.



Pasaje Musalem

Así nos encontramos con una de las galerías más características del sector, denominado como Pasaje Musalem, fue construida en la década del setenta, en el lugar que se ubicó la primera galería de Concepción llamada La Moliat. Sus pasillos son muy espaciosos siendo una de las galerías con los pasajes más anchos de Concepción.

Es la única galería penquista que cuenta con cuatro accesos y además en cuatro calles distintas, por calles Caupolicán, Freire, Anibal Pinto y Maipú respectivamente. En su interior tiene más de cuarenta locales y cuenta con luz artificial que ilumina sus pasillos, además existen juegos electrónicos infantiles y espejos en las paredes. Dentro del pasaje Musalem destacan sus locales dedicados al rubro textil, tanto telas como importadoras de ropa.

Tarde de jueves, cámara en mano estoy dispuesta para deambular por el gran Concepción a experimentar su gran centro urbano sin más planificación que visitar una de sus tantas galerías aledañas al mercado. Por ahí veo el pasaje Musalem, entro y lo primero que pensé al ver aquel atávico aparato rojo de diversión para niños (un avioncillo mecánico) fue que ya lo había vivido antes en los 90' cuando rogaba a mis viejos que por favor introdujeran una moneda de cien pesos (qué antiguos y felices tiempos! Cuando era común comprar con gamba) para subirme a uno de aquellos enormes juguetes mecánicos montables. De pronto, una persona que ofrecía parche curitas, me saca de mi abstracción nostálgica. Percibo una gran cantidad de letreros hechos con cartulina, la mayoría de color amarillo y marcados con rojo las ofertas "del día" y sus respectivos precios, pero mayor era mi sorpresa al ver uno que decía "galería Musalem: el mall del centro".

Así es pues, los comerciantes de esta entretenida galería no pueden estar más orgullosos de su enorme variedad de artículos. Era que no, si algo me pareció evidente es que puedes encontrar lo que sea en esos lugares, sobre todo si buscas originalidad, soluciones prácticas para el hogar u objetos de diversión para una cultura no sólo consumista sino necesaria. Ahí estaban, por ejemplo, los obsoletos cassettes musicales con sus coloridas carátulas

y que juntos parecían un gran collage, -por cierto, pensé seriamente en comprar alguno porque planeaba volver a usar mi engavetado personal radio considerando que ese mismo día había extraviado mi mp3-. Más lejos visualizo una vitrina con una infinidad de pelucas incluida una de pelo despigmentado. Quedé impresionada con la oferta.

Llama la atención encontrar entre los pasillos un carabinero en moto paseándose. Hasta la lencería es original en esta galería, y me doy cuenta de cada detalle en las vitrinas. Yo no podía creer cuanta originalidad. Es curioso esto vivir en una ciudad plagada de espacios de los que siempre has estado conciente de su existencia pero que, sin embargo, tienes la sensación de que no conoces nada, de que no importa cuantas veces pases por una galería, pues siempre vas a volver a asombrarte.

Interior Pasaje Musalem



Zaror

Otra galería asociada al mercado es la galería Zaror, una especie de extensión directa de la galería Musalem. Fue construida en la década de los ochenta, se caracteriza por albergar rubros textiles, tanto de telas como ropa importada. Su forma arquitectónica está dada por un pasillo que acoge once locales y tiene único acceso por la calle Freire. Al igual que la Musalem posee gran flujo peatonal.

Las Palmas

A una cuadra, por calle Freire, encontramos dos galerías que también son muy cercanas al mercado, una de ellas es la galería las Palmas, que está emplazada en el mismo edificio que el mercado municipal. Fue construida en la década de los ochenta, tiene dos pasajes que conectan dentro del



espacio, con una escalera que divide los dos niveles además de iluminación artificial. Dentro de los locales que destacan hay varios servicios técnicos para teléfonos celulares y algunas peluquerías. Las personas que transitan por esta galería son para buscar algún servicio técnico o para entrar al mercado ya que finalmente es una extensión del mismo lugar.

Maipú

Otra galería asociada al mercado es la Galería Maipú, pese a estar a una cuadra del mercado es parte de las dinámicas del conjunto. Tiene dos accesos a través de calles Aníbal Pinto y Maipú respectivamente. Tiene dos pasillos que convergen de forma perpendicular. Esta galería fue construida en la década del sesenta. Su interior comunica con el paseo peatonal Aníbal Pinto lo que permite un tránsito desde la calle Maipú para salir al centro. Dentro de sus locales destacan tiendas de ropa usada y venta de artículos domésticos.

Chacur

Además incorporamos en esta categoría a la galería Chacur, que está ubicada en calle Freire, entre Rengo y Lincoyán. Es la única galería en Concepción que no tiene nombre oficialmente, pero es conocida popularmente como Chacur, ya que el dueño del edificio lleva ese apellido. Fue construida en la década del sesenta y tiene en su interior tres niveles. El subterráneo es ocupado como bodega, mientras que el segundo nivel, que está al mismo nivel de la calle, alberga tres locales; una panificadora, peluquería y un local de artículos de ferretería. El último nivel es ocupado por un instituto de educación técnica. Todos sus niveles están conectados con una escalera central. Esta galería pasa desapercibida como tal, ya que es un edificio pequeño, que alberga pocos locales en su interior y no posee ningún nombre característico.

Mairén

Casi frente a la galería Las Palmas está ubicada la galería Mairén, ésta fue construida en la década del ochenta y su nombre se debe a las primeras sílabas de la intersección de las calles donde se ubica el edificio, Maipú (Mai) y Rengo (rén). Los pasillos comunican en su interior y dan una forma de "ele". Por el acceso de la calle Rengo la galería no lleva escrito su nombre lo que hace difícil su identificación,



Interior Galería Maipú



Letrero Galería Chacur



Interior Galeria Mairén



mientras por calle Maipú existe un letrero pero su nombre original está mal escrito, quizás quien escribió el letrero pensó que la galería llevaba un nombre de mujer como Mairéne, ya que ese es el nombre que se distingue desde la calle. La galería posee iluminación artificial y dentro de sus locales destacan reparadoras de calzado, tienda de mascotas y una peluquería. La galería se encuentra próxima al sector del mercado central de Concepción, lo que genera que por sus afueras transite bastante público pero en su interior el flujo peatonal es lento, quizás por su baja iluminación.

Caracol

La galería Caracol es otra galería que está asociada al mercado, ya que uno de sus accesos se encuentra al frente de este gran edificio. Sin duda la galería Caracol es una de las más famosas del centro, con una arquitectura única que destaca junto a las peluquerías que la componen. Se construyó en el año 1980 y su edificación se acentúa por su particular estructura arquitectónica, única en Concepción, la cual tiene un diseño en forma espiral ascendente.

"La Caracol", como la llaman los penquistas, cuenta con ocho niveles los que se recorren a través del espiral, que gira hasta llegar al último nivel. Antiguamente se llamaba galería El Corregidor, y su nombre fue cambiando ya que las personas empezaron



Peluquería Galeria Caracol

a reconocerla como un caracol, dado las formas de sus pasillos. La iluminación la otorga la luz natural que ingresa por el techo que es completamente de vidrio y en forma de octógono. Desde el techo cuelgan lámparas que son parte de la iluminación artificial, además de la luz de los pasillos. Posee alrededor de 194 locales siendo la galería con mayor cantidad de estos espacios; los cuales en su mayoría se dedican a la peluquería y a la estética; ésta es una de características por la que es conocida la galería entre las personas que transitan por el centro de Concepción. Esta galería conecta al interior de sus pasillos con la galería Internacional y la galería La Hechizera, siendo el diseño del piso lo que distingue las fronteras de los edificios en su interior.

La galería Caracol está siempre a medio llenar, nunca está vacía pero tampoco nunca está llena, generalmente cada vez que lo visito, siempre circulo hasta las últimas planas del edificio, y aparecen peluqueras desde todas las peluquerías a preguntarme si quiero cortarme el cabello o algo parecido. Lo que más hay acá son peluquerías, de hecho creo que esa es la identidad de esta galería, si no fuera por las casi noventa peluquerías que me cuenta tienen algunos de los locatarios, el Caracol sería



Interior Galería Caracol

una galería más entre todas las demás, creo que a veces los peluqueros se cansan de captar gente y se sientan dentro de sus locales que siempre están llenos de música y de colores algo desteñidos por el pasar del tiempo pero no menos atractivos a mi vista y a la de la gente en general.

Al pasear un poco más comienzo a darme cuenta de que hay múltiples formas de ingresar a esta galería y que en las esquinas y niveles bajos existen distintos tipos de locales que no dejan de ser pintorescos a mi vista, me sorprende mucho un señor que vende toallas iguales a las que venden en todas parte, me sorprende también que su local esté en todo momento con clientes y sus ventas sean mucho mejores de los que yo podría haber imaginado.

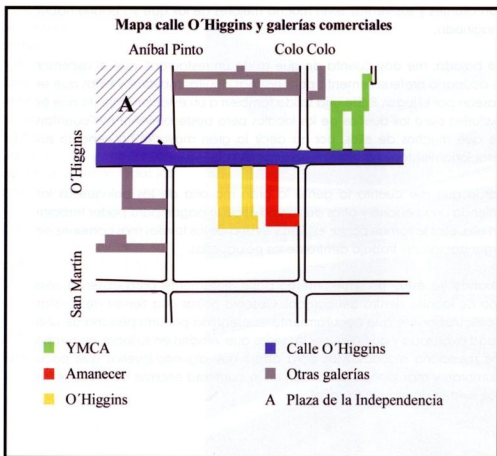
De bajada, me doy cuenta de que existe un restaurant, que el ascensor es ocupado preferentemente por personas adultas mayores y niños que se pasean por el lugar. Existe una salida también a un estacionamiento que es exclusivo para los dueños de los locales pero posteriormente me cuentan de que muchos de ellos, por no decir la gran mayoría, ha vendido sus estacionamientos y ha arrendado su local.

Por lo que me cuenta la gente la gran mayoría de las peluquerías las arrienda una persona y otras del mismo oficio le pagan para poder trabajar en ella, ellos le llaman pagar el sillón y es una de las formas más comunes de organización del trabajo dentro de las peluquerías.

Cuando ya estoy por irme, intento bajar lentamente para observar otro tipo de locales dentro del caracol. Observo quizás una tienda de revistas y películas animé que peculiarmente es atendida por una persona de una edad avanzada y que dice ver las series que venden en su local, de hecho me menciona algunas. Más para abajo hay algunas joyerías que poco alumbran y más bien se esconden en la cantidad enorme de peluquerías que existen dentro del Caracol.

Galerías de Calle O'Higgins

La calle O'Higgins es una de las más importantes del centro de Concepción, en esta calle se encuentran muchas galerías comerciales, situándose la galería Ymca, Amanecer y la galería que lleva el nombre de la calle en que se ubica, O'higgins. Por esta calle pasan gran parte de la locomoción colectiva que va a Talcahuano, Hualqui, Chiguayante y San Pedro; es por ello que existen paraderos diferidos, debido al alto número de micros y de pasajeros. Hemos situados en esta categoría a todas las galerías que estén en esta calle, lejos de las estructuras urbanas con más renombre.



Ymca

Los paraderos existentes son el de Tribunales de Justicia donde las micros van a Chiguayante y Hualqui, el ubicado entre calles Colo-colo y Anibal Pinto llamado comúnmente como paradero de Correos, donde se pueden tomar las micros a San Pedro y Laguna Redonda; mientras que el paradero ubicado entre calles Castellón y Colo-colo denominado Ymca se puede tomar micros con destino a Hualpén y Talcahuano. Así la galería es un referente importante en la urbanidad ya que es uno de los paraderos más utilizados; esta galería pertenece a la asociación que lleva por nombre "Young Men's Christian Association" de ahí su sigla. Tiene su acceso principal por calle O'Higgins, el cual es muy amplio y lo acompañan varios vendedores ambulantes ofreciendo golosinas, bebidas entre otras cosas.

La galería Ymca posee un amplio portal que ayuda al refugio de las personas que esperan la locomoción colectiva. La galería posee triple altura lo que genera una sensación de amplitud, hacia el fondo encontramos el hall de entrada a las dependencias de la YMCA, gimnasio donde se practican diferentes deportes; hacia la derecha encontramos un pasillo que contiene más locales los cuales terminan en un acceso/salida por el pasaje Cervantes con media altura soterrada sobre el nivel del piso de la galería.



Galería YMCA

Amanecer

Entre Calles Aníbal Pinto y Colo-colo encontramos dos galerías, como son la Amanecer y la O'Higgins. La Galería Amanecer fue construida en la década de los ochenta, representa las primeras dos plantas del edificio del mismo nombre, que contiene en sus plantas superiores oficinas y departamentos residenciales. Hasta hace un tiempo tenía unión con la galería O'Higgins pero hoy se encuentra cerrado. Posee pasajes los cuales se hace ingreso por calle O'Higgins y por calle Colo-colo, al unirse los dos pasajes posee una abertura en su techo el cual conecta visualmente al segundo piso. En el segundo piso encontramos varios lugares desocupados, entre ellos un café, una peluquería, un sex-shop y varias oficinas para arrendar.

O'Higgins

Otra galería que se encuentra en la calle O'Higgins, es la que lleva su nombre. Fue construida en la década del setenta y posee dos accesos que se unen en un pasillo interno horizontal a la calle. Esta galería destaca porque la mayoría de sus locales corresponden al rubro de los locales eróticos o más conocidos como café con piernas, lo que implica que tenga una iluminación oscura en su interior, donde las luces de neón permiten la visibilidad de los pasillos.

Esta galería cierra sus puertas en la madrugada, ya que funciona con un horario nocturno pasando a ser una alternativa bohemia para quienes buscan ver y compartir con mujeres escasas de ropa mientras se toman alguna cerveza o algún trago más fuerte.

Entrar a la galería O'Higgins tiene de todo, primero porque nos recibe el Emporio Alemán, un clásico local de venta de abarrotes y cecinas; pero avanzado el tranco nos encontramos con muchos café con piernas, afuera algunos jóvenes ofrecen pitchers de cerveza y lindas camareras, las ventanas están oscurecidas pero algo se puede apreciar, como algunas disfrazadas de marineras u otras en portalligas; el destino no es ese, es almorzar, para eso nos adentramos al fondo para encontrar el casino de los empleados de Comercio, al subir una escalera nos atienden muy bien, una colación de papas fritas con carne a la olla nos hace bajar el hambre de la tarde.

A medio salir nos encontramos con el Yugo Bar, un local que pareciera estar descontextualizado, ahí son ciudadanos del viejo Concepción que se juntan a tomarse un trago, almorzar y conversar un rato recordando el antiguo local ubicado en Prat, hoy pareciera estar más vivo que nunca, esta vez alojado en una galería; sus dos pisos, los viejos jugando dominó, y la posibilidad de tomarse una cañita de vino hacen imposible no darse una vuelta por ahí.



Fachada Galería O'Higgins

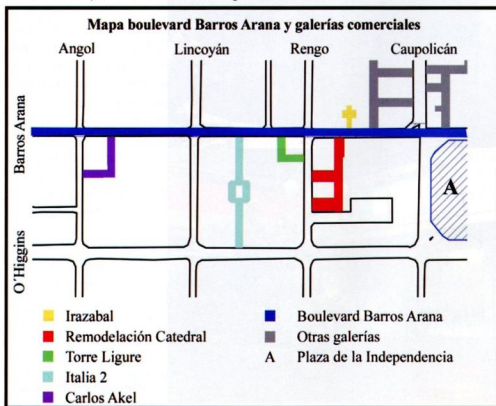


Interior Galería Amanecer

Galerías Boulevard Barros Arana

El paseo peatonal Alonso de Ercilla y Zúñiga llega hasta la calle Aníbal Pinto, y posterior a eso comienza a abrirse la calle para dar paso a los automóviles con destino hacia la calle O'higgins. Desde este punto de la ciudad se pierde las aceras, calles y veredas para dar paso a un solo nivel donde transiten en "armonía" automóviles y peatones a través de las señalética establecidas.

Aquí uno se pierde entre músicos, comercio ambulante, olor a café, predicadores, humoristas callejeros y sonidos de construcción. Es a partir de aquí, desde la calle Barros Arana, hasta la plaza España ubicada en la calle Arturo Prat, que se denomina a este ecosistema urbano Boulevard Barros Arana. Donde convergen al mismo tiempo muchos accesos a galerías.



En esta dimensión urbana asociamos al Boulevard todas las galerías que no están en las cuadras próximas a la plaza de la Independencia, y que se ubican en la calle Barros Arana, alejándose del centro donde el tránsito peatonal es más bajo. Aquí destacamos las galerías Italia II, Remodelación Catedral, Torre Ligure, y Carlos Akel.

Italia II

Entre las cuadras Rengo y Lincoyán, está ubicada la galería Italia II, siendo una de las más nuevas dentro del centro de Concepción. Posee dos ingresos uno por calle Barros Arana y el otro por calle O'Higgins, ambos a mitad de cuadra. En el sector cercano a calle O'Higgins posee un segundo nivel. Al recorrer su pasillo, en la medianía de la galería, nos encontramos con locales al centro. Tiene en su interior iluminación natural entregada por un tragaluz, además de la iluminación artificial que entregan los faroles en sus pasillos. Es la única galería que cuenta con el servicio de baños públicos en su interior, además de locales de vestuario, zapatería y joyería. El público que frecuenta esta galería son en su mayoría mujeres jóvenes que buscan accesorios para zapatos o ropa de vestir, o gente que quiere acortar camino.



Fachada Galería Italia II

Irazábal

Esta Galería fue construida en el año 1943, configurándose como una de las más antiguas de Concepción. Comprende un edificio de tres plantas el cual tiene su único acceso por calle Barros Arana. Al hacer ingreso asombra la belleza de su arquitectura, espacios blancos llenos de luz. Nos reciben un hall central el cual está iluminado por un imponente tragaluz, hacia los sectores laterales observamos dos amplias escaleras que conducen a un descanso, hacia un costado hoy encontramos oficinas pertenecientes a la segunda planta, los que antiguamente eran locales comerciales, y hacia el otro lado del descanso nos encontramos con una escalera que nos da acceso a la tercera planta donde encontramos oficinas. Hacia el final encontramos un local donde antiguamente funcionó el Cine Cervantes, posterior a ello funcionó uno de los locales nocturnos más importante de la década ochentera, la discoteque Gatsby, donde jóvenes iban a entretenerse a lo que era una de las máximas atracciones de la ciudad.



Hall Galería Irazábal

Escaleras Galería Remodelación
Catedral



Interior Galería Remodelación Catedral



Remodelación Catedral

La Remodelación Catedral fue construida en la década del setenta y posee dos accesos por las calles Barros Arana y Rengo, respectivamente. Esta galería tiene ese nombre debido a que se encuentra al lado de la Catedral de Concepción. Se caracteriza por tener variadas oficinas en su interior, como notarias, propiedades, empresas habitaciones, oficinas de turismo e informaciones. Además es la única galería que en su interior posee un patio y variadas áreas verdes que conectan con un pasillo interior, convirtiéndose en un espacio semi cerrado, donde abundan letreros que norman las conductas que hay que tener al estar ahí. La Remodelación Catedral tiene un ambiente semicerrado, ya que el pasillo interior está abierto lo que entrega luz natural

durante todo el día. Este patio interior que tiene la galería es bastante transitado, ya que entrega un ambiente de distensión y descanso para quien pase por ahí.

Torre Ligure

Esta galería fue construida en la década del noventa, tiene dos accesos por las calles Rengo y Barros Arana respectivamente. La galería está emplazada en la Torre Ligure que es un edificio que alberga solamente oficinas. La azotea del inmueble tiene un helipuerto particular que fue contemplado como salida de emergencia en caso de accidentes. Los pasillos de la Torre Ligure alojan tres locales, tiene una iluminación artificial con faroles que entregan gran calidez en el ambiente, además de varios espejos en sus paredes.

El helipuerto de la Torre es un gran aporte a la ciudad de Concepción, a pesar de ser particular; ya que es usado de manera pública para cualquier persona que

lo necesita, siempre y cuando sea autorizado por su administrador. Debido a que en la zona no existe otro helipuerto con tanta disponibilidad en su uso. Así muchas veces se ha convertido en un espacio de conexión para las personas que desean llegar a Concepción en un viaje particular.

"La Torre Ligure tiene un helipuerto, el único. Acá hemos recibido al presidente Lagos, a la presidenta Bachelet, al presidente Piñera cuando era candidato, a los intendentes y a la mayoría de los grandes empresarios. Una vez llegó un directorio de un banco. El helicóptero baja, se baja la autoridad y se va, pero una vez cuando vino el presidente Lagos por ejemplo, lo dejan ahí, porque es un a vía de escape. Este helipuerto es privado, se hizo pensando en un tema práctico a la hora de evacuar incendios." (Gustavo, Administrador)

Carlos Akel

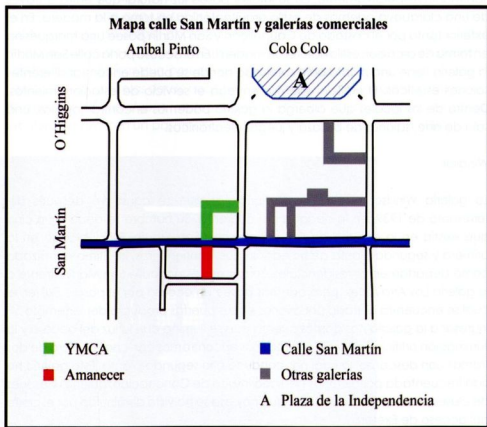
La Galería Carlo Akel fue construida en la década del sesenta, debe su nombre a quien fundó la galería don Carlos Akel, posee entradas por calle Barros Arana y Angol. Está recientemente remodelada, tiene un piso de estilo muy moderno, además de luz natural como luz artificial producida por una claraboya y unos faroles que se desprenden de sus murallas, lo cual genera luminosidad suficiente para la comodidad del peatón. Esta galería es conocida por haber albergado a un prestigioso cine del centro de Concepción, el Cine Regina, el cual funcionó desde los sesenta hasta los noventa, para convertirse en un centro religioso y actualmente en un centro de eventos del Hotel El Dorado. El tránsito peatonal es bajo, sobre todo cercano a calle Angol, pero de todas formas al interior de sus locales se aprecia público.



Interior Galería Carlos Akel

Galerías calle San Martín

En esta dimensión de análisis se congregan las galerías que se agrupan en la transitada calle San Martín, por donde confluye gran parte de la locomoción colectiva de Concepción, con destino a Talcahuano y al sector Valle de Nonguén. En este capítulo encontramos las descripciones de las galerías: Windsor y Los Arrayanes. Estas galerías tienen muchas cosas en común. La primera similitud es que ambas están alejadas de las primeras manzanas céntricas a la plaza y no se conectan internamente con ninguna otra galería, ubicando su acceso principal por la calle San Martín una al frente de la otra.



Generalmente reciben un bajo flujo peatonal y las dos contrastan mucho estéticamente, ya que la galería Windsor está ubicada en un edificio residencial, siendo uno de los más antiguos de la ciudad; mientras que Los Arrayanes fue construida en la década de los noventa, como centro comercial. Los rubros que albergan en su interior son completamente diferentes.

Los Arrayanes

Esta galería es relativamente nueva en le centro de Concepción, fue construida en la década del noventa y tiene dos entradas una por Caupolicán y la otra por San Martín respectivamente. En su interior posee luz natural que entra a través de una claraboya además de estilo arquitectónico en torno a la madera. En el exterior tanto por el costado de Caupolicán y San Martín posee una marquesina en forma de arco con estilo natural de madera. En el acceso por la calle San Martín la galería tiene una planta baja soterrada donde se puede encontrar diferentes salones estéticos. El edificio además entrega el servicio de estacionamientos. Dentro de los locales que alberga la galería podemos encontrar joyerías, una sala de arte, salones de bellaza y juegos electrónicos.

Windsor

La galería Windsor es una de las primeras que se construyó después del terremoto de 1939, en la década del cuarenta. Su nombre se debe a un cine que existía en la esquina de Caupolicán con San Martín. Está ubicada en la primera y segunda planta de un edificio que contiene tres, la última es utilizada como departamentos residenciales. Su acceso es por calle San Martín, frente a la galería Los Arrayanes, pero además posee un acceso por el pasaje Exéter, el cual se encuentra cerrado por averías en sus puertas producto del terremoto. Al ingresar a la galería nos damos cuenta que se ilumina con la luz del acceso y la iluminación artificial, a medio avanzar nos encontramos con una escalera de dos tramos con descanso, la cual nos conduce a la segunda planta. Esta galería ha sido frecuentada por alumnos del liceo Insuco de Concepción, quienes después de clases pasan por el sector, aunque hoy eso se ha visto disminuido por el cierre del acceso de Exéter.

Esta galería es una de más deterioradas del centro de Concepción, no posee iluminación natural, lo que la hace lúgubre. El piso es el mismo desde su construcción, con un diseño muy propio de la década de los cuarenta. Una de las fortalezas que tiene la Windsor es su estructura arquitectónica, ya que para el terremoto del 2010 resistió estoicamente al movimiento telúrico. En sus paredes se deja ver el paso del tiempo, ya que se han ido descascarando y generando algunas grietas de manera superficial, además de rayados que hacen jóvenes para recordar algún amor.

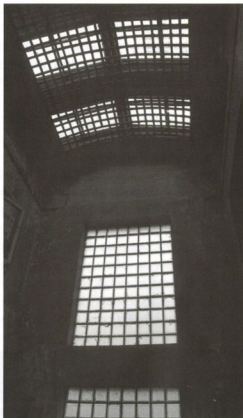
Entro pensando que esto jamás alguna vez fue una galería. Pienso que ese montón de oscuridad es imposible que coincida con la dirección buscada. Ingreso y converso con un señor que asegura ser dentista y tener una consulta dentro del piso de arriba, abajo una tienda de podología contiguo a la salida de la desconocida calle Exéter. Subo al segundo piso, veo que existen pasillos y habitaciones, oficinas que parecen estar abandonadas, se ven viejas y oscuras como si estuviesen solas desde hace mucho tiempo. Lo que más llama la atención de este edificio que alguna vez fue hermoso, es su estructura arquitectónica, una escalera amplia con un pasamanos dorado, y los detalles de las paredes.



Interior Galería Windsor

El señor dentista, que es locatario de la galería nos cuenta que vive gente en los departamentos de más arriba y que distintos dueños arriendan aquellas habitaciones y los locales. También nos comenta que don Jorge Avásolo alguna vez fue el dueño de todo el edificio y durante el gobierno de Allende, probablemente por el miedo a la expropiación vendió algunos de sus locales y se quedó con otros. En los ojos del hombre se pueden ver todos los recuerdos que vienen a su memoria, conversa alegremente de cómo funcionaba el centro de Concepción antaño, y por momentos vuelve al presente a través de los múltiples rayados que existen en las paredes de la galería.

Más adelante descubrimos que la galería lleva el nombre por un cine que estaba en una esquina próxima al lugar, era el Cine Windsor, estaba ubicado en toda la esquina de San Martín con Caupolicán. Las horas pasaban y también nos cuentan que el Cine Windsor como muchos otros cines de Concepción tuvo que caer en la exhibición de películas eróticas, en la decadencia común de los cines independientes de Concepción que se negaban a morir. La galería Windsor es la más lúgubre que nos ha tocado visitar, el edificio no tiene nombre y es difícil su ubicación, sin embargo tiene varios locales que se resisten a desaparecer de Concepción.



Tragaluz Galería Windsor

Reflexiones finales

A partir de la investigación que hemos realizado en el centro de la ciudad de Concepción podemos dar cuenta que existen un sinfín de formas, colores, diseños, sonidos y olores que abarcan las galerías, como también sus espacios contiguos como marquesinas, paseos peatonales, plazas, bulevares y edificios.

Es fácil perderse en un ecosistema urbano que se establece en torno a los hitos arquitectónicos del centro de la ciudad, que abarcan todos los accesos de las galerías que existen por las calles Barros Arana y Aníbal Pinto. No importa cuanto se pueden recorrer las galerías, siempre existen detalles que nos llaman la atención, ya sea por las interacciones sociales, la estética de la infraestructura o simplemente en los espejos de sus paredes.

Las galerías comerciales de Concepción son elementos fundamentales del patrimonio urbano ya que son espacios públicos que se insertan dentro de una trama arquitectónica propia de la ciudad penquista. Donde los espacios son usados con una multiplicidad de roles, principalmente comerciales pero también protegen al peatón de las inclemencias del tiempo en una zona donde la lluvia es predominante la mayor parte del año. Eso es lo que identifica las galerías penquistas de las de otras ciudades del país, no sólo son espacios urbanos privados de carácter público; sino que las formas de vivir en el centro de la ciudad se adecuan de acuerdo a la existencia de sus pasillos. Generando costumbres, tradiciones y formas de convivir con el espacio urbano, donde se distingue un Concepción bajo techo.

Siempre estamos hablando de recuperar el patrimonio porque significa recordar nuestra historia, pero ¿qué entendemos por patrimonio cultural? El patrimonio cultural no se limita solamente a monumentos y colecciones de objetos, sino que al mismo tiempo comprende tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros

descendientes en sus distintas formas. Es así como creemos que las galerías comerciales de Concepción representan parte del patrimonio material de la ciudad, porque responden a construcciones que se dieron en el antiguo Concepción respondiendo a las necesidades/ideas arquitectónicas y urbanas de un tiempo determinado, usar la primera planta para uso público de edificios residenciales u para oficinas. Lo superlativo de todo esto es que pasados los años y pasadas las corrientes urbanísticas y se siguieron construyendo nuevas galerías, la última en el año 2009, quedando visible que esta manifestación – arquitectónica y social – trascendió una época.

Es a través de los distintos estilos que nos podemos dar cuenta de la época de construcción. Ejemplo de esto es el contraste de las galerías Winsor y Los Arrayanes, ubicadas en la misma calle una frente a la otra, pero sin duda con un mundo de diferencias.

Además de ser parte del patrimonio material, creemos que las galerías albergan parte del patrimonio inmaterial, ya que en estos espacios se dan prácticas propias de la ciudad, en los entramados y pasajes donde convergen las interacciones sociales. Donde se han generado a través de muchos años el aprendizaje de oficios en iluminados locales y técnicas comerciales para atraer al público, mediante escaleras, espejos y ruido ciudadano, además de prácticas sociales que ocurren sólo en el centro de Concepción, entre paraguas y chaquetas en invierno.

A partir del trabajo desarrollado consideramos que deben existir políticas de desarrollo urbano que permitan mejorar las condiciones arquitectónicas existentes propias de la ciudad, que entregan identidad y comodidad a sus habitantes. Para recuperar los espacios que han sido parte de Concepción por muchas décadas, que integren los espacios cotidianos de los penquistas. Las galerías comerciales deben estar consideradas para planes de restauración, sobre todo de aquellas que están más dañadas productos de los años y de los cambios del centro penquista. Si bien son

espacios privados que responden a normativas inmobiliarias comunitarias deben ser recuperadas, reinventadas y difundidas.

Las actuales políticas de desarrollo urbano, como es el paseo de invierno desarrollado en el paseo peatonal, que contempló la implementación de paraguas gigantes, están dirigidas a potenciar el centro penquista sin considerar la movilidad del peatón y todas las dinámicas que se dan en este espacio.

Como también el eje bicentenario, con su implementación de estacionamientos subterráneos, debe ser y estar pensada en el contexto social ya que en Plaza de los Tribunales el comercio ambulante, los artistas callejeros y el alto flujo peatonal producen un cuello de botella humano que se produce desde la calle Tucapel hasta Castellón, debido a que han quitado gran parte de la vereda al peatón para crear salidas vehiculares y peatonales del estacionamiento subterráneo. Dando paso a la comodidad de los automovilistas, en desmedro del peatón. Desde aquí cabe reflexionar ¿qué hace la ciudad [entendida como un sistema que acoge a las personas de un lugar] en favor del peatón?

Las galerías de Concepción están en el centro penquista, forman/son parte de la ciudad. Están ahí, pese a la invisibilidad que quedan ante las mega estructuras que se erigen a sus alrededores y en la periferia de la ciudad. Las personas las reconocen como parte de sus historias y cercanas en la entrega de los servicios que prestan, son dinámicas en sus interacciones y están vivas en la medida de su uso. Muchos señalan que mientras siga lloviendo en la ciudad, las galerías seguirán siendo parte del Gran Concepción.

Referencias Bibliográficas

- Arteaga, I. (2005). De periferia a ciudad consolidada. Bogotá: Revista Bitácora Urbano Territorial, Universidad Nacional de Bogotá.
- Baeriswyl. (2010). Paseo de Invierno Concepción. Concepción: Municipalidad de Concepción.
- Baeriswyl, S. (1 de Agosto de 2009). Patrimonio. Recuperado el 1 de Febrero de 2012, de Concepción Patrimonial: www.concepcionpatrimonial.cl
- Betancourt, J. (19 de Enero de 2011). Plataforma Urbana. Recuperado el 2011 de Octubre de 1, de <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2011/01/19/ciudades-amnesicas-construccion-del-mall-del-centro-en-concepcion-%C2%BFque-patrimonio-nos-hereda-el-retail/>
- Bintrup, G. C. (2005). Primera modernidad urbano-arquitectónica en el sur de Chile. El caso de Chillan y Concepción. Concepción: Universidad del Bío Bío.
- Camacho, Alba. (1986): Galerías comerciales en Concepción. Seminario Título, Facultad Arquitectura, Universidad de Bío bío, Concepción.
- Elizalde, A. (2001). Galerías de Concepción, un elemento de identidad urbana. Chile: Universidad del Bío Bío.
- Gámez, V. (2006). Ciudad y periferia . Santiago: Diseño Urbano y Paisaje, Universidad Central.
- García, J. (1 de Agosto de 2009). Concepción Patrimonial. Recuperado el 1 de Febrero de 2012, de www.concepcionpatrimonial.cl
- Goycolea, R., & Infante, R. (2004). Patrimonio moderno y proyecto de ciudad. Urbano, Universidad del Bío Bío , 24-27.
- Guío, F. (2010). Flujos peatonales en infraestructuras continuas: marco conceptual y modelos. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, Colombia , 1-25.
- Herrera, R; Ganter R. (2011) Las galerías comerciales en Concepción: túneles, tramas y algo más, Revista Urbano Universidad del Bío Bío, Chile, 15-21
- Martínez, Aldo. (2006):Galerías comerciales. Elementos de identidad urbana de Concepción. Seminario Título, Facultad Arquitectura, Urbanismo y Geografía, Universidad de Concepción, Concepción.
- Pizza, A., & Pla, M. (2002). Viena-Berlín: Teoría, Arte y Arquitectura Entre Los Siglos XIX y XX. Berlín: UPC.
- Sandoval, Abraham. (2010): Lugares comunes, espacios cotidianos: un acercamiento a la cotidianeidad urbana de Concepción a través de tres galerías comerciales del centro penquista. Memoria de Título, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción, Concepción.
- Toledo, Sebastián: (2010): Luces y sombras en la ciudad de Concepción: el caso de las galerías comerciales Iconsa e Italia. Memoria de Título, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Concepción, Concepción.
- UdeC. (1 de Enero de 2011). Universidad de Cocepción. Recuperado el 3 de Enero de 2012, de <http://www.udec.cl/pexterno/node/164>
- Urbano. (2001). Actualización plan regulador de metropolitano de Concepción. Concepción: Urbano, Universidad del Bío Bío.
- Whirt, L. (1938). Urbanism As A Way of Life. Chicago: The American Journal of Sociology, vol 44, 1-24.

1245

Saavedra Bustamante, Naura

El libro de las Galerías Comerciales de Concepción, tiene por objetivo dar a conocer a la ciudadanía cuales son las galerías existentes, su estado actual, mostrar un poco de su historia y también sus características, tanto en el diseño como en las labores y oficios que se desarrollan en esta trama urbana. Este proyecto ha sido desarrollado por la socióloga Maura Saavedra Bustamante y el antropólogo Sebastián Pérez Lizana, con la colaboración del estudiante de sociología Alejandro Pérez.

El presente libro entrega una visión urbanística de la ciudad de Concepción y las distintas interacciones sociales que se establecen en lo cotidiano de la ciudad. Además de indagar de manera más profunda en las temáticas de las galerías comerciales de Concepción con sus aspectos comerciales, urbanos y patrimoniales. El libro ilustra diversas imágenes y mapas que describen los espacios donde están ubicados los distintos entramados que componen la identidad penquista.

Esta publicación ha sido financiada por el fondo concursable del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, región del Biobío, denominado: Galerías Comerciales de Concepción: memoria histórica de un ícono de identidad. Además de éste libro se han construido un catastro y una página web: www.galeriascomercialesconcepcion.cl que desarrollan diferentes antecedentes dentro de las temáticas de identidad y patrimonio cultural.

RED DE BIBLIOTECAS PUBLICAS



SNBP6363792



Consejo
Nacional de
la Cultura y
las Artes

Gobierno de Chile

